

Relaciones bilaterales hispano-vietnamitas

**Análisis estratégico para el fortalecimiento de las relaciones
bilaterales y de la presencia de España en Vietnam**

Antonio J. Peláez Tortosa

Documento de Trabajo 27/2008



Antonio J. Peláez Tortosa

Candidato a Doctor en Ciencia Política y Estudios Internacionales por la Universidad británica de Warwick y becario del Programa de Becas MAEC-AECID en Vietnam. Es, asimismo, miembro del Panel de Expertos para Asia-Pacífico del Observatorio de Política Exterior Española de la Fundación Alternativas.

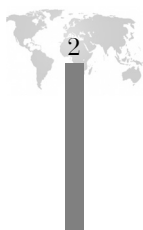
Ninguna parte ni la totalidad de este documento puede ser reproducida, grabada o transmitida en forma alguna ni por cualquier procedimiento, ya sea electrónico, mecánico, reprográfico, magnético o cualquier otro, sin autorización previa y por escrito de la Fundación Alternativas.

© Fundación Alternativas

© Antonio J. Peláez Tortosa

ISBN: 978-84-92424-25-2

Depósito Legal: M-25437-2008



Índice

Abstract	5
Resumen ejecutivo	7
1. Contexto político de Vietnam: el proceso de <i>Doi Moi</i>	11
1.1 Reformas económicas y modelo sociopolítico actual	11
1.2 Relaciones internacionales de Vietnam	21
2. Coyuntura económica de Vietnam	26
2.1 Estructura económica básica y objetivos macroeconómicos	26
2.2 Sectores productivos	28
2.3 Inversión extranjera	34
2.4 Comercio exterior	37
2.5 Ayuda oficial al desarrollo	40
3. Relaciones bilaterales hispano-vietnamitas	43
3.1 Relaciones diplomáticas	43
3.2 Promoción y cooperación cultural	48
3.3 Ayuda oficial al desarrollo	50
4. Presencia de la iniciativa privada española en Vietnam	58
4.1 Inversiones privadas	58
4.2 Intercambios comerciales	60
4.3 Inversiones a través de ayuda oficial reembolsable	62
5. Conclusiones y recomendaciones	64
5.1 Conclusiones finales	64
5.2 Recomendaciones para el fortalecimiento de las relaciones bilaterales y de la presencia española en Vietnam	66
Índice de Tablas	75
Bibliografía	77

Siglas y abreviaturas

AECID	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
AEFTA	Área de Libre Comercio ASEAN-UE
AFTA	Área de Libre Comercio de ASEAN
AHTN	Nomenclatura de Tarifas Armonizadas ASEAN
AIA	Área de Inversiones ASEAN
AICO	Cooperación Industrial ASEAN
ANZ	Australia and New Zealand Banking Group
AOD	Ayuda oficial al desarrollo
APEC	Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico
APPRI	Acuerdo para la Promoción y Protección Recíproca de Inversiones
ASEAN	Asociación de Naciones del Sudeste Asiático
ASEM	Asia-Europe Meeting
BM	Banco Mundial
CEOE	Confederación Española de Organizaciones Empresariales
DEP	Documento Estrategia País
DELE	Diploma de español como lengua extranjera
EE UU	Estados Unidos
FAD	Fondos de ayuda al desarrollo
FMI	Fondo Monetario Internacional
HSBC	Hong Kong and Shanghai Banking Corporation
ICEX	Instituto Español de Comercio Exterior
NN UU	Naciones Unidas
OMC	Organización Mundial del Comercio
ONG	Organización no gubernamental
PACCOM	Comité para la Coordinación de la Ayuda al Desarrollo
PAC	Acuerdo de Partenariado y Cooperación
PACI	Plan Anual de Cooperación Internacional
PCV	Partido Comunista de Vietnam
PIB	Producto interior bruto
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
PRSC	Crédito de Apoyo a la Reducción de la Pobreza
READI	Instrumento de Diálogo Regional UE-ASEAN
TREATI	Iniciativa de Comercio Transregional UE-ASEAN
UE	Unión Europea
VNPT	Vietnam Post and Communications Group
VP	Bank Vietnam Commercial Bank for Private Enterprises



Abstract

La República Socialista de Vietnam ha experimentado durante las pasadas dos décadas un profundo proceso de reformas, que ha conjugado el crecimiento económico como prioridad fundamental y la estabilidad política. Del análisis del actual contexto económico, político y social de Vietnam realizado en este documento de trabajo se concluye que el país está camino de convertirse, a medio plazo, en una potencia media regional. Por otro lado, España, que mantiene unas sólidas relaciones diplomáticas con Vietnam, aspira a fortalecer su presencia en Asia y los vínculos bilaterales con países emergentes de esta región. Los elementos de análisis y recomendaciones aportados en este estudio pretenden estimular el comienzo de un ejercicio de reflexión entre actores relevantes que propicie la formulación de un plan estratégico para el fortalecimiento de las relaciones bilaterales entre ambos países y de la presencia de España en Vietnam.

Over the last two decades the Socialist Republic of Vietnam has undergone a process of profound reforms, founded on the combination of economic growth as major priority and political stability. Drawing on insights from the analysis of Vietnam's current economic, political and social context provided in this working paper, we can infer that the country is on track to achieve the status of middle regional power in the medium term. On the other hand, Spain maintains solid diplomatic relations with Vietnam, and aims to strengthen its presence in Asia and the bilateral ties with emerging countries in this region. The analytical elements and recommendations provided here intend to stimulate a thinking process among relevant stakeholders. Eventually, this study proposes the formulation of a strategic plan for the strengthening of the bilateral relations between the two countries along with the Spanish presence in Vietnam.

Resumen ejecutivo

En 1986, once años después de la reunificación del país bajo la denominación de República Socialista de Vietnam, el VI Congreso del Partido Comunista de Vietnam (PCV) dio lugar al lanzamiento de un amplio programa de reformas económicas. A lo largo de las pasadas dos décadas, el sistema económico del país se ha transformado mediante una transición gradual desde el modelo de economía centralmente planificada hacia la economía de mercado. El dinamismo provocado por estas reformas fue inmediato, y los logros alcanzados en términos de crecimiento económico mantenido y reducción de la pobreza han sido extraordinarios, aunque también han aumentado las diferencias socioeconómicas y la corrupción.

Los principios fundamentales del modelo económico actual son, por un lado, una apuesta decidida por la apertura económica y la integración en la economía global, y, por otro, el mantenimiento de un alto porcentaje del PIB y de gran parte de los sectores productivos estratégicos en manos del Estado. El acceso a la Organización Mundial del Comercio en 2007 supuso la integración definitiva de Vietnam en el mercado mundial, si bien el proceso de liberalización económica no ha concluido aún.

Junto con el claro protagonismo del PCV, el campesinado –en un país cuya población rural continúa siendo ampliamente mayoritaria– también participó decisivamente en el origen del proceso reformador. La presión ejercida desde el ámbito rural fue el factor que dio lugar al inicio de la descolectivización de la tierra, contribuyendo de esta forma a que el PCV renunciara al elemento central de su doctrina económica y emprendiese el proceso de reformas.



Las reformas económicas se han llevado a cabo sin que se produzca un cambio radical en el sistema político del país, de manera que Vietnam continúa siendo una república socialista de partido único. Sin embargo, la transformación del sistema productivo ha requerido un proceso de adaptación institucional para hacer compatible dicho régimen político con la economía de mercado, así como para dotarlo de una mayor legitimidad, lo cual se ha traducido en una muy notable estabilidad política y paz social.

Actualmente, el sistema político continúa en fase de adaptación e institucionalización, en un proceso que sigue siendo liderado por el PCV, en cuyo seno se reconocen, no obstante, dificultades para formular un modelo nacional de gobernanza que sea capaz de revitalizar las relaciones entre el partido, el Estado y la cambiante sociedad civil. En el futuro, tanto la reducción de las disparidades territoriales en términos de desarrollo económico como la renovación de las fuentes de legitimidad del sistema político requerirán una profundización en las reformas institucionales.

En el ámbito de las relaciones internacionales, una vez abandonada la idea de convertirse en gran potencia regional mediante el dominio militar y el control político de toda Indochina, Vietnam ha adoptado una postura basada en el multilateralismo y el regionalismo como principales elementos de su política exterior. Con ello, Hanoi pretende mantener un equilibrio entre las relaciones del país con China y con Estados Unidos, así como fortalecer su posición de liderazgo en Indochina y de país de creciente peso específico en ASEAN y Asia Oriental. El reciente acceso al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en calidad de miembro no permanente es el último gran éxito de la diplomacia vietnamita y su nueva orientación estratégica. En la medida en que el crecimiento económico continúe, Vietnam ocupará en los próximos años un lugar cada vez más preponderante como miembro clave de ASEAN ubicado en un lugar geográfico estratégico.

Ante esta situación, del análisis del actual contexto económico, político y social de Vietnam se deduce que el país está en camino de convertirse a medio plazo en una potencia media regional. Los principales factores que así lo indican son: crecimiento económico muy notable y sostenido, paz social y estabilidad política, gran peso demográfico, política exterior activa y regida por el multilateralismo, y ubicación geográfica estratégica entre China y los países de ASEAN.

Todas las previsiones apuntan a que los impresionantes índices de crecimiento económico de Vietnam no sólo se van a mantener en el futuro inmediato, sino que pueden llegar a alcanzar en breve el 9% o el 10%. Además, Vietnam debe todavía concluir su proceso de transición demográfica y éxodo rural, de forma que en 2020 se prevé que

el actual 27% de población urbana se convierta en un 46%. Junto con ello, es necesario recordar que, a pesar del gran crecimiento experimentado durante las pasadas dos décadas, la economía vietnamita es aún relativamente pequeña. Así pues, el logro de los ambiciosos objetivos fijados por el Gobierno vietnamita en términos de desarrollo socioeconómico requerirá un gran aporte de inversión extranjera, que cuenta actualmente con importantes incentivos.

En este contexto general, España ha otorgado una especial atención a las relaciones con Vietnam, como lo demuestra la apertura de sedes oficiales encargadas de desarrollar todas las vertientes de las relaciones bilaterales (embajada, oficina económica y comercial y oficina técnica de cooperación). A pesar de ello, hoy día la presencia española en Vietnam, especialmente en lo referente a inversiones y relaciones comerciales, está muy lejos de corresponderse con el peso mundial de la economía española y con el potencial vietnamita.

En ausencia de otros motivos de relevancia que dificulten las relaciones entre ambos países, se puede afirmar que las causas de la escasa presencia española en Vietnam en el ámbito privado están relacionadas, entre otros posibles factores, con el insuficiente conocimiento de la realidad actual de este país del Sudeste Asiático. En general, en España, donde la difusión de información sobre China ha aumentado muy considerablemente en los últimos años, Vietnam, por el contrario, no es hoy percibido como país inmerso en un profundo proceso de transformación, semejante al experimentado por la propia China. A pesar de los notables esfuerzos institucionales realizados desde el establecimiento de relaciones diplomáticas para acercar a ambos países, se podría afirmar que en buena parte de la ciudadanía española la imagen de Vietnam continúa estando relacionada con el pasado reciente más que con el presente. Obviamente, la lejanía física y cultural entre ambos países es un factor que dificulta el conocimiento mutuo y todo tipo de intercambios.

Ante esa situación, lo que en este documento de trabajo se propone es que España debería formular y desarrollar un plan estratégico para el fortalecimiento de las relaciones bilaterales entre los dos países y de la presencia de las empresas españolas en Vietnam. Dicho plan estratégico debería fortalecer aquellos sectores que se encuentran menos desarrollados (inversiones y comercio), consolidar aquél que ha adquirido un mayor peso en los últimos años (cooperación al desarrollo), y propiciar sinergias entre los mismos y las relaciones diplomáticas y políticas entre ambos países.

Este documento de trabajo pretende aportar elementos de análisis para la formulación del mencionado plan. Asimismo, en línea con el carácter estratégico de este estudio, se ofrecen una serie de recomendaciones que podrían ser integradas en dicho plan.

No obstante, es necesario destacar el carácter exploratorio y explicativo del estudio, pues su objetivo fundamental es propiciar un proceso de reflexión entre todos los actores implicados, al objeto de valorar la pertinencia del citado plan y la viabilidad de algunas de las propuestas ofrecidas.

1. Contexto político de Vietnam: el proceso de *Doi Moi*

Vietnam tiene actualmente una población superior a los 86 millones de habitantes. A mediados de la década de los ochenta, el país comenzó un proceso integral de reformas económicas dirigido a reemplazar el modelo de economía centralmente planificada que había imperado en el norte del país durante varias décadas. Este proceso, conocido como *Doi Moi* (renovación), no se ha limitado al ámbito económico, sino que ha afectado al sistema general de gobernanza del país y ha puesto las bases para que Vietnam se convierta a medio plazo en nación estratégica en el área geográfica del Sudeste Asiático.

1.1 Reformas económicas y modelo sociopolítico actual

A) Transformación del modelo económico

A principios de la década de los ochenta la economía vietnamita, básicamente agrícola, se encontraba sumida en una profunda crisis. La inexistencia de una red de infraestructuras y medios de comunicación que articulasen el territorio imposibilitó la pretendida complementariedad productiva entre, por un lado, los recursos naturales y la industria pesada del norte del país y, por otro, la agricultura y la industria ligera del sur. Además, a la crónica escasez de capital se sumaron el bloqueo norteamericano y los enfrentamientos con China y Camboya, que esquilmaron aún más la débil economía del país. Pero, por encima de todo, fueron los problemas estructurales del sistema económico, tanto en el norte como en el sur, los que llevaron al colapso económico. En la zona meridional, donde ya habían echado raíces una agricul-

tura de base familiar relativamente moderna y unos hábitos casi capitalistas, las autoridades fueron incapaces de implantar las unidades agrícolas de producción colectiva y de abolir el pequeño comercio. Paralelamente, en el norte, la inadecuada gestión de las granjas colectivas y la falta de incentivos a la producción convirtieron el sistema en inviable, y fueron los propios campesinos los que denunciaron su ineficiencia y reclamaron cambios en el modelo productivo.

Las reformas económicas fueron introducidas de forma gradual. Las tibias medidas tomadas en 1981 para reconducir la economía del país (tolerancia de pequeñas y medianas empresas privadas, contrato familiar por producción en las granjas colectivas, abandono del proyecto de la complementariedad norte-sur y reconocimiento de Ciudad de Ho Chi Minh –antigua Saigón– como locomotora económica, etc.) son indicativas del proceso de adaptación sufrido por el PCV, que paulatinamente renunciaba a principios básicos de su propio modelo económico. Los cambios que por entonces se estaban produciendo en la Unión Soviética, que afectaban a la asistencia recibida por Vietnam, también influyeron considerablemente en este proceso. En 1986, tras el VI Congreso del PCV, dio comienzo un proceso de renovación cuyo programa de reformas ha transformado el régimen económico del país mediante el cambio radical de la estructura de incentivos productivos en todos los sectores.

En 1989 comenzó a aplicarse el programa integral de reformas, que presentaba algunas semejanzas con los ajustes estructurales y procesos de estabilización emprendidos por muchos otros países durante aquellos años. Así, la devaluación del dong, una política monetaria expansiva y la desregulación laboral se combinaron con una fuerte reducción de los subsidios a las empresas estatales y una incipiente privatización del sector para fomentar la apertura comercial y la inversión extranjera. No obstante, dado el sistema preexistente, tres medidas estructurales fueron básicas para la reforma radical del modelo productivo: liberalización de precios y del comercio interno (y apertura progresiva del exterior); tolerancia de la propiedad privada; y descolectivización en las áreas rurales. Es decir, sustitución de las granjas colectivas por unidades productivas familiares concedidas en usufructo, medida fundamental y definida por algunos analistas como una verdadera “segunda reforma agraria”.

El dinamismo económico provocado por estas reformas fue inmediato, y los logros alcanzados muy relevantes y de gran trascendencia. Entre 1990 y 1997, el PIB creció a una media anual del 8%, porcentaje que progresivamente se ha vuelto a recuperar en los últimos años tras una leve desaceleración que coincidió con la crisis asiática de 1998. Las exportaciones de arroz, café, petróleo y productos textiles, entre otros, aumentaron de forma exponencial. Mientras tanto, la inflación se redujo de un galopante 10% en 1990 a menos del 1% a principios de la presente década. Estos índices

se han visto refrendados por una impresionante reducción del porcentaje de población situada por debajo del umbral de la pobreza: del 58,1% en 1992 se ha pasado a un 18,1% en 2006. Asimismo, del predominio agrícola en la estructura productiva del país (40,5% del PIB en 1991), se ha transitado hacia una articulación más equilibrada de los sectores productivos (en 2003 sólo el 22,3% del PIB correspondía al sector primario, el 39,9% al secundario y un 37,8% al terciario).

La mayoría de los expertos coincide en equiparar el proceso de reformas económicas vietnamita con el “gradualismo” del modelo chino (a diferencia de la “terapia de choque” aplicada en Rusia), a pesar de que el intento por atajar el colapso económico de los ochenta requirió la aplicación de medidas inmediatas y drásticas con un considerable coste social que, no obstante, han sido posteriormente ralentizadas y matizadas. Así, tras la ralentización de finales de los noventa, se ha combinado, por un lado, la continuidad del proceso de liberalización del comercio exterior junto con una política fiscal y monetaria diseñadas para incentivar las inversiones privadas y, por otro, una estrategia de orientación keynesiana marcada por una cierta protección de las empresas estatales, profusión de la inversión pública en infraestructuras, relativo aumento salarial, implementación de programas de reducción de la pobreza y apoyo a las empresas exportadoras.

Las características particulares del contexto vietnamita han dado lugar a un modelo económico de notable singularidad. En este sentido, el indicador más significativo es el mantenimiento del porcentaje del PIB correspondiente al sector estatal en torno al 40%, a pesar de las medidas emprendidas para su reforma y para la potenciación del sector privado. Este alto porcentaje da cuenta de una estructura productiva susceptible de notables mejoras en eficiencia, productividad y fiscalización del capital, y refleja asimismo dificultades para privatizar muchas de las empresas estatales. A pesar de la determinación con la que se han llevado a cabo las reformas, la existencia de un fuerte sector estatal, especialmente en ámbitos estratégicos tales como el energético, infraestructuras o telecomunicaciones, es considerada por el PCV como uno de los principios directrices de su modelo político y económico, denominado oficialmente “economía de mercado con orientación socialista”. No obstante, el proceso de privatización de empresas públicas continuará en el futuro inmediato, combinado con un intento de mejora de la gestión y saneamiento para hacerlas atractivas a la inversión privada. Algunos analistas han señalado recientemente que la insuficiente inversión en el sector estatal y la presión de la comunidad internacional están dando lugar a un progresivo dominio económico por parte de la empresa privada y la inversión extranjera. Un segundo factor diferencial, vinculado al predominio de la población rural en el país (aproximadamente el 73% del total), es la continuidad del sector agrícola como la principal fuente de empleo (el 59% de

la población activa en 2003), a pesar del descenso de su peso específico en la estructura productiva del país.

En resumen, a diferencia de aquellos países que siguieron las líneas marcadas por el Consenso de Washington, Vietnam ha puesto en práctica un modelo económico notablemente adaptado a la situación del país, que se ha basado en el fomento de las exportaciones mediante el aumento de la producción nacional en los sectores de mayor ventaja comparativa, y en una cautelosa y progresiva liberalización de las importaciones y la inversión extranjera. El papel jugado por el PCV y el Gobierno, como diseñador y ejecutor, respectivamente, de las reformas económicas, ha sido clave; de ahí que el modelo productivo vietnamita pueda ser comparado con el de varios países asiáticos de industrialización tardía que desde los años sesenta han basado su sistema económico en políticas orientadas hacia la exportación y dirigidas por gobiernos económicamente muy activos (*developmental states*), tales como Corea del Sur, Singapur, Taiwán, Malasia, Indonesia o Tailandia.

Sin embargo, el origen de las reformas vietnamitas presenta una diferencia muy notable con respecto a lo ocurrido en varios de esos países. En Vietnam, el papel desempeñado por el campesinado en el origen de las reformas económicas ha sido fundamental. Así, fue la presión ejercida por los campesinos desde finales de los años setenta lo que dio lugar a la abolición de las granjas colectivas, contribuyendo de esta forma a que el PCV renunciara al elemento central de su doctrina económica y emprendiese el proceso de reformas. Por tanto, lo que se ha producido en Vietnam es una sinergia entre las demandas de la sociedad (fundamentalmente rural) y las políticas del partido único y el Gobierno, en el marco de un complejo proceso no exento de contradicciones, dificultades y replanteamientos. Esta relación de dependencia, cooperación y tensión entre el Gobierno central y las provincias periféricas continúa estando muy vigente.

Por lo que respecta al impacto socioeconómico de las reformas, el crecimiento económico está generando un considerable aumento de las diferencias sociales. Sin alcanzar el grado de disparidad presente hoy día en la vecina China, un coeficiente Gini de 0,37 en 2002 (PNUD), que sitúa al país en el puesto 59 del mundo, refleja la gran brecha social que se está creando como consecuencia del desigual impacto provocado por las reformas económicas. El norte y el centro del país, así como las áreas rurales y de montaña en las que se concentran las minorías étnicas, se han visto beneficiados del dinamismo económico en menor medida que zonas como el sudeste y las grandes concentraciones urbanas en general. Además, a pesar de los notables logros en reducción de la pobreza, Vietnam continúa siendo un país con notables carencias socioeconómicas, como indican tanto su Índice de Desarrollo Humano

(puesto 105 sobre 177 del *ranking* mundial en 2007), como una renta per cápita de 620 dólares (BM, 2005).

El reciente acceso a la Organización Mundial del Comercio en enero de 2007, que sin duda creará nuevos incentivos económicos, implica también la aplicación de medidas con posible impacto social. Serán reducidos los subsidios destinados al cultivo de productos para consumo interno, se eliminarán los de productos orientados al mercado internacional, y se reducirán drásticamente los aranceles a la importación y las cuotas de productos muy sensibles para los agricultores nacionales, como azúcar y maíz. Los incentivos a la exportación de café y el monopolio de la comercialización de arroz por parte de empresas estatales también deberán desaparecer. Igualmente, los subsidios en sectores industriales intensivos en mano de obra, como el textil o el automovilístico, deberán ser abolidos o reducidos, las empresas estatales y privadas deberán adaptarse a la competencia extranjera y las medidas *anti-dumping* podrán continuar restringiendo el acceso vietnamita a mercados internacionales. Todas estas medidas podrían provocar un impacto social muy negativo en caso de que se produjeran importantes fluctuaciones de precios, sobre todo en lo referente al sector agrícola, pues el reducido tamaño medio de la explotación familiar (0,7 hectáreas) deja muy escaso margen de maniobra al agricultor ante posibles recesiones. La aceleración de la liberalización económica creará nuevos retos para el Gobierno en materia de reducción y prevención de la pobreza y aumento de las diferencias socioeconómicas.

B) Sistema sociopolítico y modelo nacional de gobernanza

Las reformas económicas se han llevado a cabo sin que se produzca un cambio radical en el sistema político del país, de manera que Vietnam continúa siendo una república socialista de partido único. Sin embargo, la transformación del sistema productivo ha requerido un proceso de adaptación institucional para hacer compatible dicho régimen político con la economía de mercado, así como para dotarlo de una mayor legitimidad.

El PCV es hoy día el único partido político del país, después de que a finales de los años ochenta absorbiese a varios grupos minoritarios afines. En la actualidad cuenta con aproximadamente tres millones de miembros, lo cual representa el 5% de la población adulta de Vietnam, porcentaje que está en consonancia con el carácter elitista que históricamente ha definido a un partido que acaba de celebrar su septuagésimo séptimo aniversario. Según la Constitución de 1992, el PCV “lidera el Estado y la sociedad”. Esta vaga descripción se traduce en una gran concentración de poder y capacidad de influencia en todas las instancias de la administración pública y mecanismos políticos de toma de decisiones. Los principales órganos del partido de ámbi-

to nacional —es decir, el Politburó y el Comité Central— diseñan y aprueban las líneas políticas estratégicas, que quedan plasmadas en el informe político de los congresos celebrados cada cinco años. Por otro lado, el PCV tiene una presencia masiva en todos los órganos del Estado. Por ejemplo, la mayor parte de los ministros, viceministros y muchos jefes de los gobiernos provinciales son a su vez miembros del mencionado Comité Central. Y, generalmente, un porcentaje cercano al 90% de los componentes de la Asamblea Nacional son miembros del partido único. Esta situación se reproduce en los órganos ejecutivos y legislativos de la administración pública en los diversos ámbitos subnacionales (provincia, ciudad, distrito y comuna) en los que, además, los comités locales del partido supervisan el funcionamiento de aquélla.

A pesar de esta omnipresencia del partido único y de la manifiesta imbricación entre partido y Estado, a lo largo de las últimas dos décadas las instancias del poder ejecutivo y legislativo están siendo paulatinamente reforzadas. La Asamblea Nacional, que de acuerdo con la Constitución es el órgano central del sistema político, ha dejado de ser una institución meramente simbólica, mediante la reestructuración de sus órganos, la reforma electoral y el fortalecimiento de la figura del diputado. Así pues, este órgano unicameral desempeña un papel cada vez más importante en la elaboración de leyes, la aprobación de asuntos específicos de especial importancia y la supervisión del Gobierno. Se renueva cada cinco años mediante sufragio universal, sin bien la preselección de candidatos por parte del Frente Popular y prácticas habituales como el voto familiar condicionan el pluralismo del proceso electoral. Los Consejos Populares están dotados de funciones análogas en los ámbitos subnacionales. Asimismo, el Gobierno, encargado de gestionar y ejecutar las políticas públicas, también ha sido reestructurado, de manera que el liderazgo colectivo está dando gradualmente paso a la articulación y división de responsabilidades mediante ministerios sectoriales. En los ámbitos locales, son los denominados Comités Populares los que gradualmente están viendo reforzadas sus funciones ejecutivas.

Otros actores políticos relevantes son las denominadas organizaciones de masas, entidades sociopolíticas estrechamente vinculadas al PCV, que desempeñan un papel muy importante de enlace entre el ciudadano, el partido único y la administración pública. Así, el Frente Patriótico, encargado de promocionar la unidad de los grupos sociales del país y abogar por el cumplimiento de los principios ideológicos del régimen político, agrupa a las siguientes organizaciones: Confederación General de Sindicatos, Unión de Juventudes Comunistas Ho Chi Minh, Asociación de Campesinos, Asociación de Veteranos de Guerra, Unión de Mujeres y organizaciones religiosas, como la Iglesia Budista de Vietnam. Junto con todos estos actores sociopolíticos, durante la década de los noventa se ha producido una verdadera explosión de organizaciones sociales, algunas de las cuales llevan a cabo una importante labor de

desarrollo socioeconómico. Según fuentes oficiales, en estos momentos existen en Vietnam aproximadamente 320 asociaciones de ámbito nacional, más de 2.150 a escala provincial y decenas de miles en ciudades, distritos y comunas. En general, todas estas asociaciones realizan su labor en cooperación con las distintas entidades de la administración pública.

Por lo que respecta a los grupos religiosos, cabe destacar la importancia de la comunidad budista. Según informes elaborados por la Oficina Internacional de Información Budista, hoy en día continúa presente una notable disidencia política entre sus miembros, tanto en el exilio como en el interior. Ante un posible proceso de pluralismo político, un número considerable de analistas atribuyen a destacados miembros de la comunidad budista cierta relevancia como actores políticos a tener en cuenta.

Por otra parte, el Ejército se caracteriza por su disciplina, unidad, prestigio y sentido patriótico. Numerosos miembros del Comité Central y del Politburó son militares. En general, el Ejército es percibido como una fuerza política conservadora, opuesta a profundos cambios económicos y políticos. Su participación activa en sectores económicos clave, como el de las telecomunicaciones, así como el hecho de que en su seno se percibe el aumento de la corrupción como una consecuencia directa de las reformas económicas, hacen que el estamento castrense se muestre reticente a una aceleración del proceso liberalizador.

Todos los actores políticos y sociales anteriormente descritos interactúan dentro de unos marcos institucionales que han sido adaptados a medida que se implementaban las reformas económicas. Desde que a finales de la década de los ochenta las reformas comenzaron a materializarse y a ofrecer resultados tangibles, un considerable número de analistas occidentales ha prestado atención a los cambios políticos que tales reformas están provocando. Los calificativos con los que el sistema político era definido al comienzo del proceso, tales como “autoritarismo de movilización” o “Estado de dominación”, contrastan sustancialmente con los empleados hoy en día, como “democracia tutelada”, “gobernanza de consenso” y “estado dialogante”. Ello refleja, en definitiva, la materialización gradual de un proceso de remodelación del sistema legal e institucional, de manera que el monopolio legislativo y ejecutivo del partido único está ahora siendo limitado por la ley. Teóricos vietnamitas han acuñado términos como “imperio de la ley con orientación socialista” o “Estado socialista de derecho” para denominar la base institucional que da soporte al actual sistema político.

Este proceso de remodelación ha significado una paulatina división de funciones y responsabilidades entre los agentes políticos anteriormente descritos, sin que, sin embargo, se haya erigido un sistema liberal constitucional basado en una clara divi-

sión de los poderes legislativo, ejecutivo y judicial. El PCV se somete a la ley, y sus tradicionales directivas y resoluciones de aplicación directa son sustituidas por un procedimiento legislativo emanado de la Asamblea Nacional y materializado por el Ejecutivo, pero mantiene una gran capacidad de decisión para, teóricamente, garantizar el ideario socialista.

El último congreso del PCV, celebrado el pasado año, confirmaba esta línea ideológica, al afirmarse en su ponencia que “la democracia socialista constituye tanto un fin en sí mismo como la fuerza motriz del proceso de renovación y de la construcción y defensa nacional, que pone de manifiesto la inquebrantable cohesión entre el Partido, el Estado y el pueblo [...]. Todas las directrices y políticas del Partido y la legislación del Estado reflejan los intereses de la abrumadora mayoría del pueblo”.

En la práctica, este modelo se traduce en un sistema de consensos múltiples en los procesos legislativo y ejecutivo, liderado por los miembros del partido único presentes en todas las esferas del Estado. Se trata de un sistema político que en gran medida continúa regido por el principio del centralismo democrático, que combina extensos procesos de consulta y negociación entre los actores y representantes sociopolíticos anteriormente señalados, junto con la centralización de la responsabilidad final en la toma de decisiones y el mantenimiento de la disciplina entre las distintas agencias estatales en el proceso de ejecución de las políticas públicas.

Este modelo de gobernanza dota al país de una considerable estabilidad política y paz social, y refuerza la legitimidad del partido único. Además de los logros históricos y el crecimiento económico reciente, otros factores que han contribuido a esta situación son: la renuncia al autoritarismo gratuito y desproporcionado; el reconocimiento internacional y la integración del país en la economía global; un modelo sociopolítico en el ámbito rural que posibilita una considerable interacción entre autoridades locales y campesinos; y una política de descentralización basada en la potenciación de la capacidad redistributiva del nivel administrativo intermedio –la provincia– que, a diferencia de lo ocurrido en China, ha limitado la proliferación de revueltas campesinas.

No obstante, este sistema de gobernanza no está exento de problemas. El más significativo es el aumento de la corrupción, que el Gobierno intenta atajar mediante nuevos instrumentos legislativos. Las huelgas por motivos laborales en grandes empresas, principalmente de capital extranjero, también se han multiplicado en los últimos años. La ambigüedad legal de los derechos de uso de la tierra, que en ocasiones supone la expropiación masiva de suelo cultivable para fines industriales o inmobiliarios, también podría generar conflictos en el futuro. La disidencia política, si bien

muy reducida, heterogénea y mayormente externa, se ha revitalizado recientemente y por primera vez se está articulando a través de partidos políticos (ilegales) con cierta base e infraestructura en el interior del país, tales como el Partido Progresista de Vietnam, el reinstaurado Partido Democrático de Vietnam, el Partido Democrático de los Pueblos o Bloque 8406. La encarcelación o arresto domiciliario de algunos disidentes ha sido motivo de condena o manifestación de preocupación por parte de instituciones como el Parlamento Europeo y el Congreso estadounidense, y organizaciones no gubernamentales como Human Rights Watch.

Un extracto del Informe Político del X Congreso del Partido refleja claramente que la interpretación oficial de la ley en materia de disidencia política no parece que vaya a cambiar de manera sustancial en el futuro inmediato: “Apoyados en pretensiones de ‘evolución pacífica’, rebelión, y subversión, y bajo pretextos de ‘democracia’ y ‘derechos humanos’, fuerzas hostiles continúan intentando alterar el sistema político de nuestro país”. Ante este panorama político, económico y social, en el que coexisten elementos propios de un modelo de gobernanza liberal (libre mercado, paulatina construcción de un Estado de derecho, gradual surgimiento de actores de la sociedad civil relativamente independientes, etc.) junto con otros de marcado carácter comunista (partido único, no estricta separación de poderes, notable interconexión entre Estado y sociedad civil, control estatal de los medios de comunicación, etc.), todo intento de prever el escenario político vietnamita a corto y medio plazo debe estar precedido por una cauta reflexión.

Es necesario entender que el modelo sociopolítico vietnamita es distinto al occidental, no solamente por la inexistencia de pluralismo político y de división de poderes, sino también porque en Vietnam, especialmente en el ámbito rural, no existe una clara diferenciación entre las esferas del Estado y de la sociedad civil, debido a la presencia del partido único y las organizaciones de masas. Sería un error considerar el surgimiento de grupos de oposición al actual régimen político como la única forma posible de desarrollo de la sociedad civil vietnamita (como ocurrió en los países de Europa del Este). Por otro lado, dado que las reformas económicas y la integración en el mercado mundial están diversificando progresivamente los intereses económicos y políticos dentro del país (en especial en lo referente al binomio rural-urbano), si el PCV no fuese capaz de renovar y fortalecer los espacios, mecanismos y canales institucionales de pluralismo sociopolítico y participación popular en el marco del actual modelo de cooperación Estado-sociedad, el propio partido encontraría dificultades para seguir representando a la totalidad de la ciudadanía, con lo que el sistema político en su conjunto podría perder legitimidad y el PCV verse abocado a permitir definitivamente el pluralismo político.

En caso de que el país se encaminase hacia un modelo político análogo al liberal constitucional, probablemente un sistema de partido hegemónico o de democracia restringida –semejante al de países como Singapur y Malasia– sería el más probable, al menos a medio plazo. Sin embargo, desde la rigurosidad analítica, en lugar de prestar una atención excesiva al debate sobre el posible modelo socio-político hacia el que Vietnam pudiera dirigirse en los próximos años, es más conveniente la identificación de los ámbitos institucionales susceptibles de propiciar procesos de cambio y de los marcos teóricos y analíticos necesarios para su adecuado estudio.

En este sentido, para comprender el modelo de relaciones entre partido único, Estado y sociedad civil que se está generando en Vietnam, será necesario prestar atención a cambios legislativos recientes o proyectos de reforma con gran componente político, cuyo impacto real no podrá ser evaluado hasta transcurridos varios años. Entre estas iniciativas destacan varios instrumentos o proyectos legislativos: la futura Ley de Asociaciones, que por el momento no ha podido ser aprobada por la Asamblea Nacional, dado que afecta a aspectos muy controvertidos y centrales del sistema institucional, en especial la clarificación del papel que deben seguir desempeñando las organizaciones de masas junto con los nuevos modelos asociativos que están surgiendo; el llamado Decreto sobre Democracia en el Ámbito Local, promulgado en 1998, que pretende fortalecer la participación popular en la gobernanza de la unidad política básica o comuna, y que ha sido recientemente reforzado mediante una ordenanza aprobada por la Asamblea Nacional; el proceso de descentralización, que si bien en los últimos años se ha caracterizado por la concentración de capacidad financiera y política en el ámbito provincial en detrimento del distrito y la comuna, no está totalmente definido al no existir un marco legal único que lo regule; la Ley Anticorrupción, que se ha convertido en prioritaria para el Gobierno; y, finalmente, la reforma de la administración pública, que pretende racionalizar el servicio público y acercarlo a la ciudadanía.

Todas estas iniciativas indican que el sistema político vietnamita continúa en fase de adaptación e institucionalización para renovar la legitimidad y hegemonía del PCV, que sigue ejerciendo el liderazgo en este proceso, aunque desde su seno se reconocen dificultades para formular un modelo nacional de gobernanza capaz de revitalizar las relaciones entre el partido, el Estado y la cambiante sociedad civil. El estudio de este proceso requiere la utilización de un marco analítico flexible que combine elementos propios de las dos escuelas de la teoría política cuya manifestación práctica se dan cita hoy en día en el modelo vietnamita de gobernanza, es decir, socialismo y liberalismo.

1.2 Relaciones internacionales de Vietnam

A) Enfoque general de la política exterior vietnamita

Desde el fin de la guerra con EE UU hasta finales de la década de los ochenta del pasado siglo, Vietnam abrigó esperanzas de convertirse en gran potencia regional mediante el dominio militar y el control político de toda Indochina. Según varios analistas, el fin de las ambiciones expansionistas, condicionado en gran parte por la crisis económica y por el fin de la asistencia soviética, obedeció al reconocimiento por parte de la clase dirigente vietnamita de que el poder de las naciones radica más en la fuerza económica y tecnológica que en la militar o en las alianzas de Estados con afinidades ideológicas. La normalización de relaciones con China en 1991 y la solicitud formal de acceso a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) en 1992 confirmaron esta nueva línea geoestratégica de Vietnam, que a grandes rasgos se mantiene hoy en día y cuyo objetivo principal es mantener un equilibrio entre las relaciones del país con China y Estados Unidos.

La cooperación regional e internacional y el multilateralismo efectivo se han convertido en la estrategia básica de la diplomacia vietnamita, superando así el modelo tradicional de seguridad basado en el poder exclusivo de las fuerzas armadas. Desde esta perspectiva, la ASEAN ha supuesto para Vietnam una gran oportunidad para dotar a sus relaciones internacionales de un mayor equilibrio y peso estratégico.

En octubre de 2007, Vietnam se convirtió por primera vez en miembro no permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Se trata de un nuevo logro de la diplomacia vietnamita en su propósito de integrar el país en el seno de la comunidad internacional y de asumir nuevas responsabilidades en materia de política exterior. Basado en su propia experiencia durante las pasadas dos décadas, Vietnam podría desempeñar un importante papel como mediador en las acciones de la ONU con respecto a países como Myanmar y Corea del Norte.

B) Relaciones exteriores con los principales actores regionales

• La Asociación de Naciones del Sudeste Asiático

Vietnam se convirtió en miembro de la ASEAN en 1995, hecho de gran impacto para la política exterior vietnamita en su conjunto. Como miembro de una organización regional compuesta por diez países, Vietnam ha mejorado su capacidad negociadora y su posición estratégica con respecto a China y EE UU, al incluir las rela-

ciones con estos países en un marco multilateral. En general, la integración en la ASEAN ha significado para Vietnam no sólo una mejora de las relaciones bilaterales con sus dos antiguos enemigos, sino también con aquellos países con los que comparte frontera. Todo ello ha contribuido muy considerablemente a crear un contexto regional más estable y seguro.

Vietnam continúa teniendo disputas territoriales con otros cinco miembros de la ASEAN: Camboya, Tailandia, Malasia, Indonesia y Filipinas. No obstante, esta asociación de países ha proporcionado un muy eficiente marco institucional para la gestión de las relaciones intrarregionales a través de una red de reglas y normas de notable laxitud que ha facilitado la estabilidad regional e impedido una escalada militar en la zona. A pesar de ello, el tratado sobre el Área Libre de Armas Nucleares del Sudeste Asiático no ha impedido que Indonesia, Tailandia y Vietnam estén ejecutando un programa energético que incluye la construcción de centrales nucleares, mientras Myanmar, Malasia y Filipinas estudian iniciativas semejantes.

La adhesión a la ASEAN ha devuelto a Hanoi las esperanzas de convertir a Vietnam en potencia regional mediante la renovación de su liderazgo en Indochina. Así, ha ejercido una considerable influencia para facilitar el acceso de Camboya, Laos y Myanmar a esta entidad supranacional.

Con todo, es en el plano económico en el que Vietnam se ha visto más beneficiada como consecuencia de su adhesión a la ASEAN, puesto que ello ha supuesto un gran espaldarazo a la apertura del país y a su integración en la economía regional y mundial. Son numerosos los acuerdos y tratados económicos a los que Vietnam ha accedido como consecuencia de su adhesión a esta organización de naciones: Área de Libre Comercio de ASEAN (AFTA), Área de Inversiones ASEAN (AIA), Cooperación Industrial ASEAN (AICO), Foro ASEAN-Japón, Acuerdo de Cooperación UE-ASEAN y Acuerdo de Libre Comercio Corea-ASEAN (AKFTA), entre otros. En estos momentos, la ASEAN lleva a cabo negociaciones para firmar un Acuerdo de Libre Comercio con China y establecer un Área de Libre Comercio con la UE (AEFTA). Además, la ASEAN ha sido instrumental para acceder a otros organismos multilaterales, tales como la OMC y APEC (Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico). Por otro lado, países como Singapur o Malasia se han convertido en socios económicos fundamentales de Vietnam.

En definitiva, Vietnam, que está embarcado en un doble proyecto de integración supranacional y posicionamiento intrarregional, está llamado a ejercer –junto con Indonesia– un papel de liderazgo en el Sudeste Asiático, aunque para ello deberá mantener y mejorar su posición en Indochina frente a la competencia china y tailandesa,

y acercarse aún más a los indicadores macroeconómicos de la propia Tailandia, Malasia y Filipinas.

• Relaciones con China

China ha sido el principal problema de seguridad nacional para Vietnam desde antes de nuestra era. El último enfrentamiento entre ambos países tuvo lugar en 1979. El sentimiento nacionalista vietnamita está profundamente enraizado en las continuas insurrecciones armadas frente al poderoso enemigo del norte. Hoy en día, sin embargo, tras el reestablecimiento de lazos diplomáticos en 1991, las relaciones entre ambos países disfrutan de buena salud, en términos generales. Desde ese año se han multiplicado los mecanismos de confianza política mutua, las visitas oficiales al más alto nivel y la promoción de la cooperación económica, comercial y cultural.

En 1999, ambos países alcanzaron un acuerdo sobre fronteras terrestres, y un año más tarde rubricaron otro sobre demarcación en el golfo de Tonkín, que entró en vigor en 2004. En 2006, China realizó por primera vez en su historia maniobras militares conjuntas con un aliado, Vietnam, en el citado golfo. Las exploraciones conjuntas de yacimientos de petróleo y gas, así como el fortalecimiento del corredor económico Kunming-Hanoi-Haiphong, son ejemplos de la creciente interdependencia económica. Con respecto a Taiwán, Hanoi apoya la tesis de Pekín de “una China”, si bien no descuida sus relaciones con Taipéi dada la importante presencia de inversión taiwanesa en el país. A pesar de todo ello, continúan pendientes de resolución los conflictos residuales relacionados con las disputas territoriales sobre la soberanía de las islas Paracels y Spratly. Hanoi también observa con cierta preocupación la creciente influencia china en la región indochina y en todo el Sudeste Asiático.

• Relaciones con Estados Unidos

Las relaciones entre Vietnam y EE UU están actualmente fundamentadas en el pragmatismo. Así, su proceso de consolidación se ve favorecido por el mutuo interés en materia de comercio e inversiones, así como por la consonancia existente entre la inclinación de Hanoi hacia el multilateralismo, por un lado, y la oportunidad geopolítica que ello supone para Washington como garante del equilibrio regional en el Sudeste Asiático, por el otro. La normalización de relaciones entre ambos países tuvo lugar en 1995; en 2000 se firmó el Acuerdo Bilateral de Comercio (BTA, por sus siglas en inglés); y en 2005 y 2006 el primer ministro vietnamita y el presidente estadounidense intercambiaron visitas oficiales. Desde la entrada en vigor del citado acuerdo de comercio los intercambios entre ambos países se han multiplicado, de tal forma que EE UU se ha convertido en el principal mercado de las exportaciones

vietnamitas. Por lo que respecta a las relaciones geoestratégicas, los contactos se llevan a cabo de manera muy cautelosa. Por el momento no existe ningún plan para que EE UU tenga acceso a bases militares en Vietnam, pero ambos países han firmado acuerdos de colaboración en temas como la formación militar, la lucha contra el terrorismo y el tráfico de drogas, y el desarrollo de energía nuclear con fines civiles.

• Relaciones con otras potencias

Japón es actualmente el principal donante de Vietnam –por encima incluso de organismos multilaterales–, así como uno de sus principales socios comerciales e inversores. Las actuales relaciones entre Japón y Vietnam deben encuadrarse en el marco general de relaciones entre Japón y los países del Sudeste Asiático. La Declaración de Tokio de 2003, que conmemoraba los treinta años de relaciones Japón-ASEAN, estableció el ambicioso objetivo a largo plazo de crear la Comunidad de Asia Oriental. Si bien Tokio no ha desarrollado aún una estrategia propia e integral sobre sus relaciones con los países del Sudeste Asiático, sí está generalizada la idea de que los intereses de Japón pasan por una ASEAN fortalecida, integrada y cohesionada. El apoyo al desarrollo de Vietnam está, por tanto, en consonancia con una estrategia de estabilización regional, y es de esperar que la cooperación entre ambos países continúe fortaleciéndose en todos los ámbitos. Prueba de ello es la actual negociación entre los dos países para el establecimiento de un marco de cooperación estratégica, que incluye un diálogo político-militar, así como acuerdos de cooperación económica y de libre comercio.

Aunque más ceñida a la iniciativa privada, la cuantiosa inversión llevada a cabo en Vietnam por parte de países de su entorno geográfico, tales como Corea del Sur y Taiwán, también podría interpretarse como estratégica o incentivada por razones geopolíticas, entre otras el aumento de la influencia china en la región.

La llegada al poder de Putin en 2000 trajo consigo un renovado interés de Rusia por el Sudeste Asiático. Desde entonces, las relaciones con Vietnam se han revitalizado mediante la puesta en marcha de una colaboración estratégica basada en el fomento del comercio bilateral (fundamentalmente armamento ruso) y las inversiones en sectores como la construcción de plantas hidroeléctricas, la instalación de fábricas de automóviles, la extracción de petróleo y una posible colaboración en materia de energía nuclear.

La Unión Europea está institucionalmente representada en Hanoi a través de una Delegación de la Comisión Europea. Los principales mecanismos institucionales de las

relaciones entre la UE y Vietnam son el Acuerdo Marco de Cooperación de 1995, un mecanismo de diálogo político y sobre derechos humanos, y el Acuerdo de Acceso a Mercados de 2004. Asimismo, como miembro de ASEAN, Vietnam accedió en 1999 al Acuerdo de Cooperación UE-ASEAN y participa en los nuevos marcos de cooperación surgidos tras el lanzamiento por parte de la Comisión Europea de un nuevo partenariado con el Sudeste Asiático en 2003: Iniciativa de Comercio Transregional UE-ASEAN (TREATI), Instrumento de Diálogo Regional UE-ASEAN (READI) y el proceso para la creación de un Área de Libre Comercio UE-ASEAN. Ello implica la negociación de un Acuerdo de Partenariado y Cooperación (PAC) entre Vietnam y los Estados miembros de la UE, el cual se desarrolla en estos momentos. En mayo de 2007, la Comisión Europea aprobó un nuevo Documento Estratégico de Vietnam para el quinquenio 2007-2013, con una dotación de 304 millones de euros destinados al desarrollo socioeconómico y la reducción de la pobreza. Por último, Vietnam es miembro fundador del proceso Asia-Europe Meeting (ASEM), iniciado en 1996.

Francia es el segundo donante bilateral de Vietnam. Los ámbitos en los que se lleva a cabo esta asistencia son variados, incluyendo desarrollo rural, reforma de la administración pública, investigación, apoyo a instituciones financieras de préstamo, etc. La inversión directa francesa es también muy considerable y activa en sectores muy dinámicos como el de las telecomunicaciones (con France Telecom, MobiFone y Vodafone posicionándose en el mercado vietnamita) y el de la energía, a través de la petrolera Total y Electricité de France, que construirá la primera central nuclear de Vietnam.

Otro de los principales países europeos que cuenta con un sólido marco de relaciones con Vietnam en todas las vertientes es Alemania. Destaca, además, la presencia en Hanoi de las organizaciones vinculadas a los dos partidos mayoritarios, la Friedrich Ebert Stiftung y la Konrad Adenauer Stiftung. Ambas llevan a cabo programas de cooperación en temas tales como descentralización, sistemas fiscales y de seguridad social, investigación sobre sistemas políticos, etc. El Reino Unido también ocupa un lugar destacado como socio comercial, inversor y donante de ayuda al desarrollo en Vietnam. En lo referente a inversiones, destaca la firma de un acuerdo entre la empresa británica Tehcnostar Management y la rusa Telloil para la construcción de una refinería de petróleo en la provincia de Phu Yen.

Por otro lado, Vietnam está actualmente fortaleciendo sus relaciones con países latinoamericanos. A los tradicionales lazos de amistad con Cuba, se unen hoy en día países como Argentina, Brasil, Chile, México, Panamá y Venezuela, que cuentan con representaciones diplomáticas en Hanoi y están diversificando las relaciones económicas con Vietnam.

2. Coyuntura económica de Vietnam

2.1 Estructura económica básica y objetivos macroeconómicos

La estructura de la economía vietnamita se caracteriza por un paulatino avance hacia la industrialización y liberalización económica, como muestra la Tabla 1.

Tabla 1. Estructura básica de la economía vietnamita

Indicadores	1995	2000	2005
Estructura del PIB (%)	100,00	100,00	100,00
Sector público	40,20	38,50	38,50
Sector privado	53,50	48,20	46,00
Inversión extranjera	6,30	13,30	15,50
Estructura del PIB por sectores productivos (%)	100,00	100,00	100,00
Sector primario	27,20	24,50	20,89
Industria y construcción	28,80	36,70	41,03
Servicios	44,00	38,80	38,08
Estructura del mercado laboral (%)	100,00	100,00	100,00
Sector primario	71,10	68,20	56,80
Industria y construcción	11,40	12,10	17,90
Servicios	17,50	19,70	25,30

Fuente: The Five-Year Socio-Economic Development Plan 2006-2010. Ministerio de Planificación e Inversiones de Vietnam. Marzo de 2006.

A pesar de los altos y sostenidos índices de crecimiento experimentados por todos los sectores productivos durante la pasada década (Tabla 2), cabe destacar que la economía vietnamita es aún relativamente modesta. Según datos del FMI, el PIB vietnamita alcanzó en 2006 los 60.965 millones de dólares, lo cual sitúa al país en el puesto 54 del *ranking* mundial, situación muy parecida a la de países en desarrollo con una población mucho menor (como Marruecos) u otros como Bangladesh o Eslovaquia, y lejos aún de países del Sudeste Asiático con semejantes índices demográficos, como Filipinas (116.931 millones de dólares). Sin embargo, el carácter sostenido del crecimiento durante dos décadas ha puesto claramente de relieve el gran potencial de la economía vietnamita, que en 2007 creció a una tasa del 8,5%.

En estos momentos, el Plan de Desarrollo Socio-económico 2006-2010 establece unos objetivos muy ambiciosos, entre los que destacan los siguientes: multiplicar por 2,1 el PIB con respecto al existente en el año 2000; mantener un índice de crecimiento medio del 7,5-8% durante los cinco años que abarcan el plan; en 2010 el PIB debe situarse entre los 94.000 y 98.000 millones de dólares, y el PIB per cápita debe alcanzar 1.050-1.100 dólares. La consecución de estos y otros objetivos específicos debe llevar a Vietnam a lograr las dos grandes metas del Gobierno: alcanzar en el año 2010 el estatus de país de renta media (es decir, lograr un PIB per cápita superior a los 900 dólares, según cálculos oficiales) y el de país industrializado en 2020.

Tabla 2. Crecimiento del PIB

Índice de crecimiento del PIB	Periodo 1996-2000 (%)	Periodo 2001-2005 (%)
Total	6,9	7,5
Sector primario	4,4	3,6
Industria y construcción	10,6	10,2
Servicios	5,7	7,0

Países del entorno geográfico	Periodo 2000- 2004 (%)
China	8,7
Tailandia	5,3
Corea del Sur	4,7
Indonesia	4,6
Malasia	4,3
Filipinas	4,2
Singapur	2,0

Fuente: The Five-Year Socio-Economic Development Plan 2006-2010. Ministerio de Planificación e Inversiones de Vietnam. Marzo de 2006. Las cifras correspondientes a otros países provienen del BM.

Tabla 3. Evolución de otros indicadores macroeconómicos

Indicador	1995	2001	2003	2005
Inflación (%)	–	-0,4	4,3	8,4
Tipo de interés (%)				
Depósitos a 6 meses	12	6,24	6,48	7,80
Depósitos a 12 meses	12	6,84	7,20	8,40
Aumento del consumo (%)				
Privado	–	4,5	8,0	7,5
Sector público	–	6,6	7,2	7,9

Fuente: Banco Asiático de Desarrollo.

El crecimiento económico se ha visto acompañado de un progresivo aumento de la inflación, que en 2007 se ha situado en un preocupante 8%, y se ha producido en un ambiente de tipos de interés relativamente altos. Asimismo, el crecimiento ha provocado un notable aumento de las tasas de consumo (Tabla 3).

En los siguientes apartados se analizará la evolución reciente de todos los sectores económicos, así como la situación de la inversión extranjera, el comercio exterior y la ayuda oficial al desarrollo, que han sido identificados por el Gobierno como ámbitos estratégicos para alcanzar los objetivos de crecimiento establecidos.

2.2 Sectores productivos

A) Sector primario

La producción agrícola vietnamita fue la base del despegue económico y ha experimentado un gran aumento durante las pasadas dos décadas, especialmente en productos como arroz y café, de los cuales Vietnam es uno de los principales productores y exportadores mundiales.

Por lo que respecta a la posibilidad de inversión extranjera, un sector que muestra un dinamismo especial es la acuicultura. Asimismo, algunas importantes empresas extranjeras están invirtiendo en el sector agroalimentario vietnamita, como la productora de café suiza Louis Dreyfus. En conjunto, el sector primario está necesitado de una mayor modernización, lo cual incluye la introducción de nuevas tec-

nologías para el procesamiento y control de la calidad, así como nuevas técnicas de comercialización.

B) Sector secundario

En estos momentos, el proceso de creación de nuevas empresas y privatización del sector estatal continúa en marcha. Según datos del Ministerio de Planificación e Inversiones, entre enero y agosto de 2007 se crearon 23.000 nuevas empresas, con un capital de 13.560 millones de dólares. Se prevé que en este año se alcance la cifra de 50.000 nuevas empresas, y otras 55.000 en 2008. Por lo que respecta al proceso de privatización, según las mismas fuentes, desde 1993 a 2007 se han privatizado 10.000 empresas estatales a través de distintas modalidades de inversión, de forma que en la actualidad existen 2.000 empresas estatales. El Gobierno contempla actualmente un plan de privatización parcial de 500 empresas, incluyendo grandes corporaciones estatales de la importancia de Vinatex (Vietnam National Textile and Garment Group) y Vietnam Airlines.

No obstante, el control estatal del sector energético, y en particular la producción de petróleo y gas, que ha aumentado de forma exponencial durante la pasada década y es un pilar fundamental de la economía del país, hace que la presencia estatal en el sector industrial continúe siendo muy importante. Vietnam es el tercer productor de petróleo del Sudeste Asiático. La empresa estatal Petro Vietnam posee el monopolio de la producción de petróleo y lleva a cabo la explotación a través de consorcios con empresas extranjeras, especialmente el grupo ruso Vietsov Petro.

Como veremos posteriormente, en la actualidad Vietnam exporta más del 95% de su producción de crudo e importa productos derivados. Petro Vietnam construye actualmente la primera refinería del país (Dung Quat) en la provincia central de Quang Ngai, con participación de empresas de Francia, Malasia, Japón y España (Técnicas Reunidas). Se prevé que entre en funcionamiento en 2009, y tendrá una capacidad productora de 130.000 barriles diarios, un tercio de la demanda actual de petróleo refinado. Varias empresas locales y extranjeras han mostrado interés por participar en proyectos similares, pero por el momento sólo han sido aprobadas dos construcciones adicionales. La empresa local Haiphong Paper Joint Stock Company ha anunciado recientemente el comienzo de la construcción de una segunda refinería en la citada ciudad portuaria. Debe estar concluida en 2010 y producirá 20.000 barriles de crudo al día. Una tercera refinería será construida en la ciudad sureña de Can Tho, mediante una colaboración entre la empresa norteamericana Semtech Limited BVI y la vietnamita Vien Dong Investment and Trading JSC. Se prevé que produzca 40.000 barriles diarios desde 2013. En julio de 2007, Petro Vietnam se encontraba

en proceso de selección de empresas extranjeras para la firma de acuerdos estratégicos en este sector. Además, el gigante francés Total y la empresa coreana SK Energy acaban de firmar un acuerdo de colaboración con Petro Vietnam para la explotación conjunta de posibles nuevos yacimientos petrolíferos en el litoral vietnamita. Otras empresas extranjeras, como la británica BP, también están participando en la explotación de yacimientos de gas y en la construcción de gaseoductos, un sector de gran potencial debido a las considerables reservas existentes.

A diferencia de lo que ocurre con el petróleo y el carbón, la demanda de electricidad en estos momentos es superior a la capacidad productora del país. Por el momento, este sector continúa estando en manos de la empresa estatal EVN (Electricity Vietnam Group), pero existe un plan de privatización parcial. Se prevé que la demanda de electricidad aumente a una media anual del 17%-18% en los próximos años. Para hacer frente a ello, de acuerdo con el Plan Nacional de Desarrollo de Electricidad 2006-2015, el Gobierno de Vietnam construirá 135 plantas eléctricas en los próximos años. No obstante, continuará aumentando sus importaciones de países vecinos, como Laos y China. Además, con la reciente aprobación de un Plan Maestro para el Desarrollo de Energía Nuclear, las autoridades vietnamitas han manifestado de manera explícita su intención de contar con su primera central nuclear en 2020.

Por lo que respecta al sector de manufacturas, la exportación de artículos tales como textiles, calzado y cuero, madera, componentes electrónicos, motocicletas, embarcaciones, motores diésel, etc., ha aumentado muy sustancialmente en los últimos años (ello se verá con detalle en el apartado dedicado a exportaciones).

Un sector que está experimentando un muy sustancial aumento de producción es el automovilístico, debido al gradual incremento de la demanda interna, estimulado a su vez por la introducción en el mercado de coches de gama económica y por una relativa reducción de aranceles en la importación de componentes. Varias empresas extranjeras están llevando a cabo fuertes inversiones en el sector, a la espera de mayores reducciones arancelarias y de que la venta de coches económicos experimente una explosión semejante a la vivida por el sector de motocicletas durante la pasada década. Según la Asociación de Productores de Automóviles de Vietnam, que controla el sector de ensamblaje y parte del de distribución de vehículos, entre enero y junio de 2007 la venta de automóviles creció un 79% con respecto al mismo periodo del año anterior (28.524 unidades frente a 15.906). Las principales empresas extranjeras con presencia en Vietnam como distribuidores y/o fabricantes (asociadas a empresas locales para ensamblaje) son: Toyota, Mercedes, Ford, Mitsubishi, BMW, Hyundai y Porsche.

El sector de las tecnologías de la información y la comunicación también está creciendo a un ritmo muy notable. Este sector se ha visto fuertemente incentivado con la reciente inversión de 1.000 millones de dólares por parte de Intel (INTC) en la creación de una planta de ensamblaje y pruebas. Otras empresas del ramo se están sumando a las inversiones, tales como la taiwanesa Foxconn, la rusa Jabil Circuit (JBL), Allied Technologies de Singapur, o Compal Electronics, ampliando la gama de productos de alta tecnología fabricados en Vietnam (cámaras digitales, televisores, teléfonos móviles, ordenadores, impresoras, etc.). Según la Asociación de Vietnam de la Industria Electrónica, las exportaciones en este sector alcanzaron el valor de 1.400 millones de dólares en 2006, con un aumento del 34,1% con respecto al año anterior. El objetivo del Gobierno es alcanzar los 5.000 millones de dólares en 2010. Para ello, un factor fundamental será la formación de la mano de obra local. El extremadamente ambicioso objetivo del Gobierno es pasar de los actuales 9.000 graduados en tecnologías de la información a 330.000 en el año 2015.

El sector de la construcción experimenta en estos momentos un notable auge. Por lo que respecta a las grandes infraestructuras, junto con la construcción de las plantas energéticas antes señaladas, el Gobierno ha diseñado un plan que afecta a infraestructuras estratégicas y que debe tener un enorme impacto en el futuro del país: la construcción de un ferrocarril de alta velocidad y de una autopista que atraviesen todo el país de norte a sur. En estos momentos, una empresa coreana realiza el estudio de viabilidad del proyecto ferroviario, mientras que las autoridades vietnamitas tratan de alcanzar un acuerdo de apoyo financiero con Japón, a través de fondos de ayuda oficial al desarrollo e inversión privada para financiar los 33.000 millones de dólares que requiere el proyecto. Según varios medios, las negociaciones incluyen la elección del modelo japonés Shinkansen High-Speed Bullet Train frente a otros posibles competidores, como el francés TGV. El plan prevé la construcción de los tramos Hanoi-Hue y Ho Chi Minh-Nha Tranh entre 2010 y 2015, año en que comenzarían las obras del tramo restante (Hue-Nha Tranh). Según fuentes oficiales provenientes de VinaCapital Infrastructure Fund, para alcanzar sus objetivos de crecimiento Vietnam necesita invertir aproximadamente 140.000 millones de dólares en el desarrollo de su red de infraestructuras durante los próximos 15 años.

Otro sector en alza es el de la construcción de grandes zonas residenciales de lujo, sobre todo en Ciudad de Ho Chi Minh y en menor medida en Hanoi. El capital extranjero desempeña también un importante papel en este ámbito, especialmente el proveniente de Singapur. El Ministerio de Construcción ha elaborado un plan dirigido a permitir a extranjeros residentes en Vietnam la adquisición de viviendas. Gracias a la nueva normativa, aquellos individuos residentes en el país durante al menos un año pueden adquirir el derecho al uso de una vivienda por persona por un periodo de 50

años, pudiendo también ser transferida. Se prevé que el 25% de los aproximadamente 81.000 expatriados que residen actualmente en Vietnam podrían verse beneficiados por esta nueva regulación, lo cual a su vez dinamizará notablemente el sector inmobiliario del país.

La construcción naval es también un sector en crecimiento. Según fuentes del Ministerio de Educación y Formación, los 3.000 trabajadores especializados que produce el país anualmente suponen solamente el 50% de la demanda real en este sector.

C) Sector terciario

Las telecomunicaciones, el turismo y el sector financiero se están desarrollando a un ritmo muy considerable.

Entre 2001 y 2005 fueron instaladas once millones de nuevas líneas telefónicas. El sector de las telecomunicaciones es en gran medida estatal. Las principales compañías son Vietnam Telecom y Vietnam Post and Communications Group (VNPT). Ambas entidades controlan gran parte de la telefonía móvil y fija y la conexión y suministro de Internet. No obstante, el sector está experimentando una creciente privatización y apertura a la inversión extranjera. Es el caso de la segunda empresa nacional en telefonía móvil, MobiFone, ahora controlada por VNPT. En 2008 se llevará a cabo una oferta pública que convertirá MobiFone en una empresa mixta, al permitir que un tercio del capital provenga de la inversión extranjera, mientras VNPT continuará controlando otro tercio, y el restante se destinará a lo que fuentes oficiales denominan “inversores estratégicos”. MobiFone cuenta con aproximadamente 8,5 millones de suscriptores (el 35% de la cuota de mercado). France Telecom ha mostrado un claro interés por participar en este proyecto, al igual que Vodafone y British Telecommunications Plc. Según estimaciones de la base de datos mundial de suscriptores de móviles, Vietnam ha duplicado en un año el número de abonados, alcanzando a día de hoy los 22,5 millones. Esta misma fuente indica que, pese al notable crecimiento, la penetración del mercado en el sector sólo alcanza el 26% del mismo.

Con respecto al turismo, en la actualidad este sector supone el 8% del PIB, y muestra un notable crecimiento. El número de turistas extranjeros que han visitado el país ha aumentado desde los 2,1 millones del año 2000 a los 3,47 millones de 2005. Los turistas locales han crecido desde los 11,2 millones a los 15 millones en el mismo periodo. La capacidad hotelera deberá aumentar en los próximos años para dar respuesta a la creciente demanda. De acuerdo con una encuesta llevada a cabo re-

cientemente, la Ciudad de Ho Chi Minh necesitará 17.000 nuevas habitaciones en hoteles de lujo en los próximos tres años. Hoy día Hanoi puede acoger solamente al 70% de las demandas de habitación en temporada alta. La encuesta también muestra que en los hoteles de cuatro y cinco estrellas el beneficio neto aumentó en los pasados dos años en un 21% y un 40% respectivamente, mientras que en los de tres estrellas sólo llegó al 4%.

El sector financiero vietnamita está inmerso en un proceso de reestructuración, modernización, privatización y apertura al capital internacional. A finales de 2006, cuatro grandes bancos estatales controlaban el 70% del capital bancario del país. Ese porcentaje se está reduciendo gradualmente mediante la privatización y la inversión de la banca internacional.

Más de una treintena de bancos extranjeros operan hoy en Vietnam en distintas modalidades, destacando HSBC y ANZ. La Ley de Instituciones de Crédito permite la apertura de entidades financieras con capital enteramente extranjero. Sin embargo, los bancos internacionales han preferido operar en Vietnam sin poseer el estatus legal de entidad vietnamita, lo cual se debe a que bajo estatus extranjero los bancos poseen una mayor autonomía con respecto a la legislación local. En todo caso, los expertos recomiendan un exhaustivo estudio de mercado y un proceso gradual de expansión a aquellos bancos extranjeros interesados en el mercado vietnamita. En definitiva, aunque la participación extranjera en el sector de la banca es todavía modesta (la Tabla 4 muestra su evolución), este sector se encuentra en un importante momento de apertura y crecimiento, ante el cual los grandes bancos internacionales están posicionándose estratégicamente.

Tabla 4. Cuota de mercado de la banca extranjera

	2000	2001	2002	2003	2004
Crédito (%)					
Sucursales extranjeras	9,2	8,8	8,1	8,8	8,2
<i>Joint ventures</i>	1,1	1,2	1,3	1,5	1,5
Total	10,3	10,0	9,4	9,3	9,7
Préstamo (%)					
Sucursales extranjeras	11,3	9,5	7,7	7,7	8,3
<i>Joint ventures</i>	1,0	1,0	1,1	1,2	1,2
Total	12,3	10,5	8,8	8,9	9,5

Fuente: Banco Central de Vietnam, mayo de 2005.

Por lo que respecta al sector bursátil, se trata de una actividad incipiente (la bolsa de Ciudad de Ho Chi Minh abrió en el año 2000, y la de Hanoi hace escasamente dos años), pero también en expansión.

2.3 Inversión extranjera

A) Contexto general y principales inversores

En líneas generales, la política económica vietnamita ofrece importantes incentivos a la inversión extranjera. Desde que el país comenzó su apertura a la economía internacional en 1988 hasta julio de 2007, Vietnam ha conseguido atraer más de 70.000 millones de dólares en contratos con empresas de 76 países, si bien el desembolso real no alcanza aún la mitad de esa cantidad (Tabla 5). Las inversiones abarcan todos los sectores económicos, con especial relevancia en el energético, industria ligera y pesada, construcción y hostelería. El valor de la inversión directa desde enero a julio de 2007 se sitúa en 4.348 millones de dólares (*Vietnam Investment Review*).

Tabla 5. Inversión extranjera por países (hasta el 22 julio de 2007) (continúa...)

Países y territorios	Número de proyectos	Capital registrado (millones de dólares)	Capital desembolsado (millones de dólares)
Corea del Sur	1.538	10.331,32	2.928,70
Singapur	503	9.600,97	4.072,04
Taiwán	1.638	9.114,11	3.162,97
Japón	850	8.416,88	5.169,87
Hong Kong	408	5.559,41	2.325,88
Islas B.V.	310	4.267,87	1.443,64
Holanda	77	2.469,37	2.241,94
EE UU	345	2.424,85	784,36
Francia	183	2.256,27	1.152,44
Malasia	223	1.755,61	137,48
Islas Caimán	24	1.683,56	641,37
Tailandia	153	1.540,03	832,74
China	478	1.418,78	247,66
Reino Unido	91	1.390,63	654,73
Samoa	43	1.087,94	22,40
Luxemburgo	15	803,82	21,04
Australia	146	767,54	491,86

Fuente: *Vietnam Investment Review*. Agosto de 2007.

Relaciones bilaterales hispano-vietnamitas

Tabla 5. Inversión extranjera por países (hasta el 22 julio de 2007)

Países y territorios	Número de proyectos	Capital registrado (millones de dólares)	Capital desembolsado (millones de dólares)
Suiza	44	747,37	530,77
India	20	665,77	682,88
Indias Occidentales	5	511,13	122,17
Canadá	62	489,48	56,82
Alemania	88	423,66	161,32
Dinamarca	44	377,77	87,95
Rusia	51	299,98	232,05
Bermuda	5	270,32	200,46
Filipinas	31	247,28	85,91
Mauricio	25	194,80	909,39
Indonesia	16	141,89	127,19
Bahamas	4	128,35	8,18
Brunei	38	126,48	4,53
Islas del Canal	14	106,48	49,11
Polonia	8	92,72	19,90
Bélgica	29	83,61	60,86
Islas Cook	3	73,57	21,06
Barbados	1	65,64	—
Italia	23	59,27	28,44
Suecia	12	51,74	14,09
República Checa	11	39,94	9,32
Saint Kitts y Nevis	2	39,69	11,59
Liechtenstein	2	35,50	35,51
Nueva Zelanda	13	35,40	4,86
Noruega	14	35,23	9,61
Turquía	6	34,05	5,44
Macao	7	30,70	2,48
Iraq	2	27,10	15,10
Laos	8	23,35	5,28
Ucrania	5	22,75	13,74
Belice	4	21,00	0,98
Panamá	6	17,00	—
Finlandia	3	16,34	6,66
Isla de Man	1	15,00	1,00
Sri Lanka	4	13,01	4,17
Austria	10	12,43	5,25
República Dominicana	2	11,00	—
San Vicente	1	8,00	1,05
Israel	6	7,68	5,72
España (puesto 57)	6	6,99	0,20
Cuba	1	6,60	7,32
Irlanda	3	4,35	—
Brasil	1	2,60	2,27
Total: 76 países	7.736	70.530,47	30.887,37

Fuente: *Vietnam Investment Review*. Agosto de 2007.

La apertura de Vietnam a la inversión extranjera ha estado jalonada por su gradual integración en la economía mundial y en la regional a través de diferentes acuerdos durante los últimos diez años. En 1998, el país entró a formar parte de APEC (Foro Económico Asia-Pacífico). En 2001 entró en vigor el ya mencionado Acuerdo Bilateral de Comercio con EE UU (BTA) y se alcanzaron acuerdos con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. En 2006 completó sus obligaciones para ser miembro de la también mencionada Área de Libre Comercio de ASEAN (AFTA) y, finalmente, a principios de 2007 accedió a la OMC.

B) Marco legal y otros incentivos

El marco legal para la inversión extranjera en Vietnam está regulado por el Ministerio de Planificación e Inversiones, y fundamentalmente regido por la Ley sobre Inversión Extranjera. Esta ley se introdujo en 1989 y ha sufrido importantes enmiendas desde entonces. Los Decretos 24 (año 2000) y 27 (año 2003) son las reformas más recientes e incluyen aspectos tales como la prohibición de expropiaciones y la garantía de repatriación de beneficios. Otras leyes, como la Ley de Bancarrota, revisada en 2004, la Ley de Competición (2004), la Ley Común de Inversiones (2005), la Ley Anticorrupción (2005) y la Ley de Empresas (2006), completan un marco legal que según los expertos ofrece considerables incentivos fiscales e impositivos a la inversión extranjera.

Hasta ahora, el interés del capital internacional por invertir en la industria vietnamita se ha basado en los bajos costes laborales (entre 62 y 50 dólares mensuales, dependiendo de la provincia, en empresas con inversión extranjera, y más reducidos en las locales), en la abundancia de una mano de obra joven y relativamente cualificada, en los citados incentivos fiscales, en la estabilidad política y en la relativa ausencia de conflictividad laboral. Sin embargo, la dura competencia por contratar profesionales altamente cualificados existente hoy en día entre las empresas extranjeras presentes en el país pronostica una revisión del modelo. Así, algunas de estas firmas están comenzando a considerar Vietnam como un destino estable de sus capitales, invirtiendo por ello en la formación del personal y en la creación de sistemas de incentivos dentro de la empresa. Además, los factores que atraen inversión extranjera tienden a diversificarse. Por ejemplo, empresas de Hong Kong valoran que, considerando sólo la diferencia del coste laboral entre la China meridional y Vietnam, la ubicación de empresas en este país no es rentable; sin embargo, Vietnam resulta un destino de inversión interesante, porque, gracias a su progresiva integración en el mercado internacional, los productos allí elaborados tienen un mayor acceso a terceros países, especialmente EE UU.

A pesar de todos estos incentivos, los expertos también señalan considerables obstáculos para la inversión: corrupción, falta de transparencia en las regulaciones, sistemas legal y financiero escasamente desarrollados, burocracia arbitraria, pobre red de infraestructuras, alto coste de comienzo de proyecto, escasez de mano de obra altamente cualificada, tardanza en tramitación de licencias, frecuentes cambios en el marco fiscal e impositivo y dificultades para la entrada en vigor de regulaciones de protección de inversiones. Los altos índices de inversión señalados anteriormente indican, no obstante, que las empresas extranjeras han sabido adaptarse muy bien a este clima empresarial, lo cual sin duda requiere exhaustivos estudios de mercado y presencia continuada en el país.

Con todo, PricewaterhouseCoopers situaba recientemente a Vietnam en el primer puesto de entre los países más atractivos para la inversión en el sector de manufacturas, en un índice (PwC's EM20 Index) que incluye variables tales como el PIB, crecimiento económico, impuestos, red de transportes, y tasas y factores de riesgo relacionados con el sistema financiero.

2.4 Comercio exterior

Como contexto general, el proceso de liberalización del comercio exterior se está produciendo también a medida que Vietnam va cumplimentando los acuerdos internacionales anteriormente señalados. Dichos acuerdos, en especial los suscritos con la OMC, EE UU y AFTA, deben acelerar en el futuro inmediato la reducción de las tarifas de importación, que en el año 2006 alcanzaban una media del 18%, superiores a las del contexto regional. No obstante, la reducción de aranceles no está exenta de obstáculos, puesto que en el mencionado año aproximadamente el 20% del presupuesto nacional provenía de lo recaudado a través de las tarifas de importación.

A) Marco legal

El comercio exterior se rige fundamentalmente por la Ley sobre Tarifas de Importación y Exportación –enmendada en 1998 y basada en el Sistema de Tarifas Armonizado de 1996– para facilitar la integración en el mercado mundial. En el marco de AFTA, Vietnam ha acogido un sistema de ocho dígitos, denominado Nomenclatura de Tarifas Armonizadas ASEAN (AHTN, por sus siglas en inglés), que se basa en el sistema HS2K de la Organización Mundial de Aduanas. Este nuevo sistema entró en vigor en 2003 y contiene 10.689 líneas arancelarias.

Los aranceles a la importación se aplican a los distintos países en función del vigente marco bilateral o multilateral de relaciones comerciales, lo cual implica la existencia de tarifas ordinarias, tarifas preferenciales y tarifas preferenciales especiales (aplicable, por ejemplo, a los países ASEAN). Varios instrumentos legales están destinados a proteger determinados productos nacionales, como la Ordenanza sobre Salvaguardas Comerciales de 2002, la Ordenanza sobre Medidas *Antidumping* de 2004 y la Ordenanza sobre Tasas para Contrarrestar Subsidios de 2005.

B) Estructura de exportaciones e importaciones

El comercio exterior vietnamita, en su conjunto, ha experimentado una evolución de claro crecimiento desde que comenzaron las reformas económicas. Las Tablas 6 y 7

Tabla 6. Principales exportaciones entre enero y agosto de 2007

Producto	Valor (millones de dólares)	Crecimiento anual (%)
Petróleo	5.090	-11,8
Textil	5.080	29,6
Calzado	2.720	14,3
Productos marinos	1.980	–
Madera	1.490	23,3
Café	1.410	90,7
Componentes electrónicos	1.300	24,6
Arroz	1.150	12,2
Caucho	808	-0,6
Cable eléctrico	544	24,5

Fuente: *Vietnam Investment Review*. Cifras facilitadas por la Oficina General de Estadística.

Tabla 7. Principales importaciones entre enero y agosto de 2007

Producto	Valor (millones de dólares)	Crecimiento anual (%)
Maquinaria y equipos	6.210	51,4
Combustibles	4.480	6,3
Acero y hierro	2.950	54,9
Telas	2.590	34,3
Componentes electrónicos	1.780	42,6
Plásticos	1.520	27,9
Accesorios textiles	1.400	7,5
Productos químicos	913	40,8

Fuente: *Vietnam Investment Review*. Cifras facilitadas por la Oficina General de Estadística.

muestran el valor y el crecimiento anual de las principales exportaciones e importaciones en el momento actual.

Las estimaciones del Gobierno prevén un valor total de las exportaciones en 2007 cercano a los 48.000/50.000 millones de dólares, mientras que se espera que las importaciones alcancen los 57.000/58.000 millones. Por tanto, el déficit comercial previsto para el presente año supondrá un aumento muy considerable con respecto al año anterior (4.800 millones frente a los previstos 8.000 o 9.000 millones de dólares). La balanza comercial ha permanecido deficitaria desde el comienzo de la apertura económica (Tabla 8). Por el momento, el Gobierno está dispuesto a aceptar este déficit comercial para hacer frente a inversiones que se consideran estratégicas. La política cambiaria del Gobierno fue devaluadora al comienzo de las reformas como consecuencia del mantenimiento de un sistema de flotación frente al dólar. Posteriormente, el Banco Central asumió un papel más relevante en la fijación del tipo de cambio. En la presente década, el dong, aunque siempre experimentando depreciaciones, ha mantenido una cotización relativamente estable con respecto al dólar (Tabla 9).

Las Tablas 10 y 11 muestran los principales países que son destino y origen, respectivamente, de las exportaciones e importaciones vietnamitas. Observamos que los principales socios comerciales de Vietnam han mantenido un crecimiento estable de sus respectivos intercambios desde finales de los años ochenta.

Tabla 8. Evolución de la balanza comercial

Comercio exterior (millones de dólares)	1988	1995	2001	2003	2005
Exportaciones	1.038	5.449	15.029	20.149	32.233
Importaciones	2.757	8.155	16.218	25.256	36.881
Balanza comercial	-1.719	-2.706	-1.189	-5.107	-4.648

Fuente: Banco Asiático de Desarrollo.

Tabla 9. Evolución del tipo de cambio

Tipo de cambio	1988	1990	1995	2001	2002	2003	2004	2007 (nov.)
Dong por un dólar	1.125	8.125	11.015	15.084	15.403	15.646	15.777	16.077

Fuente: Banco Asiático de Desarrollo.

Tabla 10. Evolución del destino de las exportaciones vietnamitas (millones de dólares)

País	1988	1995	2001	2003	2005
EE UU	–	169,7	165,7	3.939,6	6.550,9
Japón	60,7	1.461	2.509,8	2.908,6	4.122,2
China	–	361,9	1.417,4	1.883,1	2.317,6
Australia	3,9	55,4	1.041,8	1.420,9	2.502,0
Singapur	61,3	689,8	1.043,7	1.024,7	1.648,7
Alemania	0,5	218	721,8	854,7	1.556,6
Reino Unido	1,0	74,7	511,6	754,8	1.194,4
Francia	30,6	169,1	468,9	497,2	686,0
Corea del Sur	7,1	235,3	406,1	492,1	730,9
Holanda	0,0	79,8	364,5	493,0	603,9
Total	1.038	5.621,4	15.019,7	20.148,6	30.801,3

Fuente: Banco Asiático de Desarrollo.

Tabla 11. Evolución del origen de las importaciones vietnamitas (millones de dólares)

País	1988	1995	2001	2003	2005
China	–	329,7	1.606,2	3.138,6	6.203,3
Singapur	35,9	1.425,2	2.478,3	2.875,8	4.862,6
Japón	138,8	915,7	2.183,1	2.982,1	3.949,3
Corea del Sur	4,5	1.253,6	1.886,8	2.625,4	4.276,2
Tailandia	3,8	439,8	792,3	1.282,2	2.588,0
Hong Kong	31,1	419,0	537,6	990,9	1.414,7
Malasia	0,4	190,5	464,4	925,0	1.498,0
EE UU	2,1	130,4	411,3	1.144,1	1.310,9
Alemania	10,0	175,5	396,7	614,6	768,0
Rusia	–	144,8	376,4	491,8	989,7
Total	2.756,7	8.358,5	16.217,71	25.255,3	39.975,5

Fuente: Banco Asiático de Desarrollo.

2.5 Ayuda oficial al desarrollo

El fin del conflicto con Camboya, la apertura económica y el establecimiento de relaciones diplomáticas con EE UU provocaron un masivo desembarco de las agencias donantes en Vietnam desde mediados de los años noventa.

Si bien la política inicial del BM y el FMI proponían para Vietnam iniciativas próximas a los programas de ajuste estructural, las relaciones entre las instituciones de

Bretton Woods y el Gobierno vietnamita pronto derivaron hacia un marco de cooperación notoriamente distinto. El crecimiento económico y el mantenimiento de la deuda externa en niveles controlables han dotado al país de una considerable capacidad de maniobra para impedir la implantación de programas de ayuda excesivamente condicionada. No obstante, a pesar de que Vietnam nunca fue considerado como país altamente endeudado, el Gobierno vietnamita decidió redactar un documento estratégico de reducción de la pobreza, denominado en Vietnam Estrategia Integral de Reducción de la Pobreza y Crecimiento (CPRGS por sus siglas en inglés), como instrumento para facilitar el acceso a la ayuda internacional. Este documento, aprobado por el Gobierno en 2002, está en consonancia con los planes estratégicos de desarrollo socioeconómico diseñados por aquél hasta el año 2010. Asimismo, ha sido considerado por la comunidad donante como el principal marco de referencia para la formulación de sus respectivos programas de cooperación.

De esta manera, a lo largo de la pasada década se ha ido creando un particular marco de cooperación entre el Gobierno vietnamita, las instituciones locales involucradas en la gestión de la ayuda y la comunidad donante. Consecuentemente, Vietnam se ha convertido en país pionero en la introducción de numerosos mecanismos de diálogo multilateral y nuevas herramientas de cooperación, que han surgido a raíz de las Declaraciones de Roma (2003) y París (2005) en aras de la armonización, apropiación, alineamiento y mejora de la eficacia de la ayuda al desarrollo.

En este contexto, Vietnam es también país piloto para la implementación de la reforma operativa de NN UU (iniciativa “One UN”). Asimismo, el BM y algunas agencias de NN UU, como el PNUD, han asumido cierto liderazgo de la comunidad donante, e intentan aglutinar iniciativas de organismos diversos, como el FMI, el Banco Asiático de Desarrollo y gran parte de las agencias bilaterales. Algunas de las principales ONG internacionales se han sumado progresivamente a este proceso, y en cierta medida están desempeñando un papel de enlace entre la comunidad internacional y las organizaciones sociales locales. Por su parte, el Ministerio de Planificación e Inversiones, secundado por el de Trabajo, Inválidos y Asuntos Sociales y el de Finanzas, se ha convertido en el principal interlocutor por el lado vietnamita.

Como muestra la Tabla 12, el marco de cooperación anteriormente descrito ha permitido la llegada a Vietnam de casi 19.000 millones de dólares en los últimos años en concepto de ayuda al desarrollo, cifra que se multiplicará muy significativamente si se atiende a los compromisos contraídos por las agencias donantes de varios países e instituciones multilaterales, entre los cuales destacan Japón, el BM, el Banco Asiático de Desarrollo y Francia. Según datos del BM, Vietnam es actualmente el país que más ayuda oficial recibe en términos absolutos, y el séptimo mundial por

habitante. No obstante, dados los notables logros alcanzados en reducción de la pobreza, algunos países ya han comenzado a disminuir progresivamente la ayuda destinada a Vietnam.

Tabla 12. Distribución de la AOD por países/instituciones multilaterales

País/institución multilateral	Compromiso (millones de dólares)	Desembolso (millones de dólares)
Japón	10.146,3	5.267,8
Banco Mundial	6.914,2	3.457,3
Banco Asiático de Desarrollo	4.098,3	2.051,8
Francia	2.363,2	1.100,1
Naciones Unidas	1.065,1	838,6
Dinamarca	1.010,5	673,5
Alemania	931,3	493,3
Fondo Monetario Internacional	887,3	515,1
Suecia	809,7	534,4
Australia	682,1	496,3
Comisión Europea	641,8	340,0
Holanda	519,8	382,0
Reino Unido	517,0	413,3
Corea del Sur	430,7	184,1
Canadá	303,8	192,9
Estados Unidos	272,4	164,2
Finlandia	271,8	154,6
Suiza	244,0	154,1
Bélgica	200,4	151,6
España	190,5	121,6
Noruega	150,7	118,5
Italia	126,4	89,6
Singapur	125,0	50,0
Luxemburgo	88,3	55,4
Kuwait	67,7	69,0
Nueva Zelanda	33,9	27,7
China	23,2	2,1
India	17,7	2,2
Irlanda	11,1	9,2
República Checa	10,9	9,0
Hong Kong	3,2	2,8
Hungría	2,6	1,8
Argelia	0,4	0,4
ONG internacionales, etc.	1.694,8	837,69
Total	34.856,1	18.962,0

Fuente: Ministerio de Planificación e Inversiones. Actualizado en septiembre de 2007.

3. Relaciones bilaterales hispano-vietnamitas¹

3.1 Relaciones diplomáticas

España estableció relaciones diplomáticas con Vietnam en 1977. De entre los países de Europa Occidental, tan sólo Irlanda lo hizo más tardíamente. A partir de la primera mitad de la década de los noventa comenzaron los contactos para la apertura de representaciones diplomáticas. Desde entonces las relaciones se han ido fortaleciendo mediante la sucesión de mutuas visitas institucionales y la firma de acuerdos de colaboración.

En 1994, el ministro de Asuntos de Exteriores de Vietnam, Nguyen Manh Cam y el de España, Javier Solana, firmaron en Madrid una Declaración Conjunta en la que se acordaba la apertura de representaciones diplomáticas a nivel de embajada. Ese mismo año, el secretario de Estado de Comercio había firmado en Hanoi el primer acuerdo en el ámbito de cooperación para el desarrollo, a través de un crédito FAD (fondos de ayuda al desarrollo) por valor de 80 millones de dólares.

El ministro de Asuntos Exteriores, Carlos Westendorp, realizó en 1996 la primera visita oficial de un jefe de la diplomacia española a Vietnam desde la apertura de

¹ El autor desea expresar su agradecimiento por los comentarios e información facilitados para la elaboración de éste y los siguientes capítulos a las siguientes personas: Soledad Fuentes, embajadora de España en Vietnam, Álvaro de la Riva y Javier Parrondo, ambos sucesivamente a cargo de la segunda jefatura de dicha embajada, Isaac Martín, consejero jefe de la Oficina Económica y Comercial de la embajada en Ciudad de Ho Chi Minh, y Begoña García, coordinadora del Aula Cervantes en Hanoi.

relaciones diplomáticas. En ese viaje comenzaron las negociaciones para la firma de un Acuerdo para la Promoción y Protección Recíproca de Inversiones (APPRI), y para llevar a cabo proyectos de ayuda al desarrollo. Asimismo, se acordó la apertura de la embajada de España en Hanoi, que tuvo lugar un año después. Por su parte, Vietnam abrió legación en Madrid en el año 2002. En 1997 abrió sus puertas la oficina económica y comercial española en Ciudad de Ho Chi Minh, y se llevó a cabo el primer encuentro oficial entre representantes de la AECI y autoridades vietnamitas competentes en materia de cooperación internacional para el desarrollo (PACCOM).

En 1998, España envió por primera vez ayuda humanitaria a Vietnam para contribuir a paliar los cuantiosos daños ocasionados por el paso del tifón “Linda”. En el año 2001, con motivo de la inauguración de la embajada española, el secretario de Estado de Política Exterior visitó Hanoi, continuando así las negociaciones sobre cooperación económica. En 1999, el secretario de Estado de Política Exterior, Ramón de Miguel, inauguró la nueva sede de la cancillería y la residencia de la embajada de España en Hanoi.

En 2001, el vicepresidente segundo y ministro de Economía, Rodrigo Rato, y el Primer Ministro, Phan Van Khai, se reunieron en Hanoi. Ese mismo año, el primer ministro vietnamita realizó una visita oficial a España, en la que se reunió con el presidente del Gobierno, José María Aznar, y se firmó un acuerdo básico de cooperación. José María Aznar se vio obligado en dos ocasiones a cancelar una visita oficial a Vietnam.

El Aula Cervantes de Hanoi se inauguró en 2001. Un año después, SM la Reina de España visitó Vietnam al objeto de conocer los proyectos de ayuda al desarrollo financiados por la cooperación española. Con motivo de la celebración de la cumbre Asia-Europa (ASEM), la vicepresidenta María Teresa Fernández de la Vega viajó a Vietnam en el año 2004. Un año después se firmó un Convenio marco de cooperación cultural, educativo y científico, así como un Convenio para evitar la doble imposición, y continuaron las negociaciones sobre el APPRI.

En el año 2006 se produjo la primera visita de Estado de SS MM los Reyes de España a Vietnam, que estuvieron acompañados por el ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación, Miguel Ángel Moratinos, y por una delegación de empresarios españoles encabezada por el presidente de la CEOE. El encuentro supuso la firma de varios acuerdos: APPRI, Memorando para la realización de un diccionario bilingüe español-vietnamita, Programa de Deportes y Acuerdo Agencia EFE-Agencia Vietnamita de Noticias. Asimismo, se inauguró la nueva sede de la oficina técnica de cooperación en Hanoi, y el secretario general de la AECI firmó el Acta de la II Comisión

Mixta de cooperación entra ambos países. Asimismo, SM el Rey Juan Carlos inauguró el I Encuentro Empresarial Hispano-Vietnamita.

En el marco de las negociaciones llevadas a cabo durante esta visita oficial, España ofreció a Vietnam el establecimiento de un mecanismo de diálogo político permanente de alto nivel, que se concretaría a través de visitas oficiales mutuas de carácter anual (secretarios de Estado) y bianual (ministros). No obstante, por el momento este mecanismo no ha comenzado aún a funcionar. En el marco de estas negociaciones también se propuso la posibilidad de crear un grupo parlamentario de amistad. En 2006, una delegación parlamentaria de la Asamblea Nacional de Vietnam visitó España y estableció contactos con el Congreso de los Diputados. Sin embargo, esta iniciativa todavía no se ha materializado.

Las Tablas 13, 14, 15 y 16 sintetizan las visitas institucionales mutuas realizadas desde la apertura de relaciones diplomáticas y los acuerdos bilaterales en vigor. Como se observa, por el momento ningún presidente del Gobierno de España ha realizado visita oficial a Vietnam.

Tabla 13. Visitas de autoridades españolas a Vietnam

13-7-1994	Apolonio Ruiz Liger, secretario de Estado de Comercio.
27-2-1996	Carlos Westendorp, ministro de Asuntos Exteriores.
05-4-1999	Ramón de Miguel, secretario de Estado de Política Exterior y para la UE. Inauguración de nueva embajada de España.
13-7-1995	Rodrigo Rato, vicepresidente segundo y ministro de Economía. Asiste al encuentro de ministros de Economía del Grupo ASEM en Hanoi.
20-2-2002	SM la Reina Doña Sofía.
2-4-2002	Juan Costa, secretario de Estado de Comercio.
Nov. 2002	Ramón Gil Casares, secretario de Estado de Asuntos Exteriores.
6-10-2004	María Teresa Fernández de la Vega, vicepresidenta primera y ministra de la Presidencia. Asiste a la Cumbre UE-Asia (ASEM)
Marzo 2005	Secretario de Estado de Comercio y Turismo.
18-2-2006	SS MM los Reyes de España. Miguel Ángel Moratinos, ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación.
Enero 2007	Leire Pajín, secretaria de Estado de Cooperación, y Alfons Martinell, director de Relaciones Culturales y Científicas de la AECI.
Febrero 2008	Óscar Vía, Dirección General de Comercio e Inversiones del Ministerio de Comercio.
Febrero 2008	Pedro Mejía, secretario de Estado de Turismo y Comercio del Ministerio de Comercio.

Fuente: Monografía sobre Vietnam del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación.

Tabla 14. Visitas de autoridades vietnamitas a España

Agosto 1996	Ba Kha Nguyen, ministro de Sanidad.
18-10-1994	Nguyen Manh Cam, ministro de Asuntos Exteriores. Visita oficial.
23- 10-1997	Nguyen Dy Nien, viceministro de Asuntos Exteriores.
8-10-2001	Phan Van Khai, primer ministro.
4-4-2002	Nguyen Van Huong, viceministro de Seguridad Pública. Conferencia Ministerial ASEM en Lanzarote.
6-6-2002	Nguyen Dy Nien, ministro de Asuntos Exteriores. Reunión ASEM.
Octubre 2003	Nguyen Phu Binh, viceministro de Asuntos Exteriores. Conferencia de Donantes sobre Reconstrucción de Iraq.
28-9-2005	Dang Huynh Mai, viceministro de Educación.
23-1-2006	Le Cong Phung, viceministro de Asuntos Exteriores.

Fuente: Monografía sobre Vietnam del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación.

Tabla 15. Tratados y convenios bilaterales vigentes

-
- Programas de Cooperación Financiera (I, 1995-1996; II, 1997-2000; III, 2001-2003).
 - Acuerdo de Cooperación entre la UE y Vietnam. Junio de 1995.
 - Convenio Básico de Cooperación. Firma y aplicación provisional en octubre de 2001.
 - Acuerdo de Turismo. Abril de 2002
 - Convenio para Evitar la Doble Imposición y prevenir la evasión fiscal. Febrero de 2005.
 - Convenio de Cooperación Cultural, Educativo y Científico. Junio de 2005.
 - Acuerdo para la Promoción y Protección Recíproca de Inversiones. Febrero de 2006.
 - Convenio de Adopciones. Noviembre de 2007.
-

Fuente: Informe de la embajada de España en Vietnam.

Tabla 16. Acuerdos no normativos suscritos en 2006

-
- Memorando de Colaboración para la Realización de Diccionario Bilingüe Español-Vietnamita.
 - Programa de Cooperación Deportiva entre el Consejo Superior de Deportes de España y el Comité Nacional de Educación Física y Deportes de Vietnam.
 - Acuerdo de Colaboración entre la Editorial Gioi y Casa Asia.
 - Acuerdo Marco para el Intercambio de Investigadores y la Realización de Proyectos de Investigación entre el Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y la Academia Vietnamita de Ciencia y Tecnología.
-

Fuente: Informe de la embajada de España en Vietnam.

En los próximos años, la puesta en funcionamiento del mencionado mecanismo de diálogo político entre ambos países debe suponer un notable avance en la consolidación de las relaciones bilaterales. El citado mecanismo podría incluir temas de seguridad y cooperación, tales como la no proliferación de armas, terrorismo, Alianza de Civilizaciones, diálogo Oriente-Occidente, cambio climático, etc.

Asimismo, el diálogo político podría también vincularse de alguna forma a la cooperación para el desarrollo en el ámbito de gobernanza y gobernabilidad, o al menos se debería perseguir la máxima conexión y armonización entre ambos sectores. La experiencia española puede ser de gran utilidad para Vietnam en temas como las reformas políticas y administrativas, la reestructuración de sectores económicos, el Estado de bienestar, el éxodo y desarrollo rural, la descentralización, la gestión urbana o la protección medioambiental.

En este mismo marco de diálogo, Vietnam podría desempeñar un importante papel en las relaciones de España con otros países y regiones. Así, por lo que se refiere al plano político, la triangulación España-Vietnam-Cuba podría reportar a España beneficios diplomáticos, dadas las buenas relaciones entre Vietnam y Cuba, y el uso que el país caribeño podría hacer de la experiencia vietnamita en materia de reforma económica. En este sentido, cabe destacar que en estos momentos Corea del Sur está intentando establecer semejante marco de relaciones con Vietnam al objeto de propiciar cambios económicos y políticos en Corea del Norte. Por lo que respecta al plano económico, tanto Vietnam como Filipinas podrían facilitar un acercamiento de España a los mercados de los países miembros de ASEAN.

En estos momentos, la embajada de España en Hanoi no cuenta con agregaduría militar. Vietnam, a pesar de apostar decididamente por lo medios pacíficos para la resolución de conflictos con otros países, ha expresado en repetidas ocasiones la necesidad de renovar y fortalecer sus fuerzas de seguridad, en especial en lo referente a la protección de su extensa costa, lo que incluye sistemas de defensa y alerta frente a catástrofes naturales. Por ello, la apertura de una agregaduría militar podría ser de mutuo interés para ambos países.

Asimismo, la embajada de España tan sólo cuenta con dos diplomáticos: embajador y segunda jefatura. Esta situación es incompatible con todo proceso de fortalecimiento de las relaciones bilaterales. Además, a la escasa dotación diplomática destacada en Hanoi se suma una notable rotación en puestos clave: desde abril de 2002 hasta finales de 2007 cinco diplomáticos han ocupado el cargo de segunda jefatura.

3.2 Promoción y cooperación cultural

La cooperación y promoción cultural y educativa están dirigidos, por la sección cultural de la embajada, en colaboración con el Aula Cervantes, y en su desarrollo intervienen varias instituciones públicas de ambos países. La cooperación cultural ha sido recientemente reforzada a través de la firma de la Comisión Mixta de Cooperación Cultural, Educativa y Científica en enero de 2007, con ocasión de la visita de la secretaria de Estado de Cooperación, Leire Pajín, y el director de Relaciones Culturales y Científicas del MAEC, Alfons Martinell. Asimismo, la Comisión Mixta Hispano-Vietnamita de 2006 también identificaba el sector cultural como línea estratégica de la cooperación al desarrollo.

A) Enseñanza del español

El Aula Cervantes, ubicada en la Universidad de Hanoi desde septiembre de 2001, es la principal institución española en Vietnam dedicada a la enseñanza del español. Organiza cursos de español y es centro examinador DELE (en Ciudad de Ho Chi Minh también se pueden realizar estos exámenes desde 2005). La Universidad de Hanoi es la única del país que ofrece la licenciatura de lengua española, mientras que otros tres centros (Universidad de Lenguas Extranjeras de Hanoi, Universidad Abierta de Ho Chi Minh y Universidad de Ciencias Sociales y Humanidades de Ho Chi Minh) imparten español como segunda lengua, a través de lectores españoles (nueve en la actualidad).

No existe por el momento ningún estudio estadístico que cuantifique la demanda real de estudiantes de español en el país. No obstante, varios datos hacen pensar que el interés por el español está creciendo paulatinamente. Así, en el pasado año, 1.960 alumnos se presentaron al mencionado examen DELE, y la sección cultural de la embajada ha solicitado para el próximo año la incorporación de otros cuatro lectores. Aparte de la demanda proveniente de ciudadanos vietnamitas, cabe también señalar que las comunidades hispano parlante e hispano-vietnamita están creciendo considerablemente, con lo que el aumento de la oferta educativa en español será cada vez más necesario en las dos ciudades principales del país.

En estos momentos, según varias fuentes consultadas, tanto el espacio físico como la dotación de material y equipamiento del Aula son marcadamente insuficientes para atender tanto la demanda actual como las expectativas de crecimiento, que al mismo tiempo se ven afectadas por las limitaciones actuales.

B) Programa de actividades culturales de la embajada

La sección cultural de la embajada cuenta con un programa de actividades que se llevan a cabo a lo largo de todo el año. Algunas de estas actividades se realizan de forma regular coincidiendo con fechas clave tales como el Día del Libro, la Fiesta Nacional, el Día de la Amistad Hispano-Vietnamita o la Semana Cultural Europea. En general, las actividades culturales programadas combinan la promoción de la cultura española y el desarrollo de cooperación e intercambios con entidades vietnamitas.

Durante 2007, las principales actividades fueron las siguientes: varias charlas, tertulias y conferencias sobre cultura e historia de España; conciertos de música; exposiciones fotográficas, como la de Julián Guisado Arnaste, y de escultura, como la de Julio González; talleres y exposiciones de grabado, con los artistas Joaquín Capa y María Luisa Sanz como invitados; y cine, con un ciclo de cine español en la Universidad de Hanoi y una proyección en el Festival de Cine Europeo.

Instituciones y entidades españolas, tales como Casa Asia, la Fundación San Millán de la Cogolla, el Instituto Valenciano de la Música y el IVAN, entre otros, han participado en las actividades culturales programadas en los últimos años por la embajada de España. Por parte vietnamita, además de diversas instituciones, la Sociedad de Amistad Vietnam-España también lleva a cabo iniciativas de cooperación cultural.

Sería interesante reflexionar sobre la posibilidad de difundir, a través de la programación cultural, los hitos más importantes de la historia contemporánea española, haciendo hincapié en los movimientos artísticos y en el cambio social. No obstante, se deben tener en cuenta los márgenes permitidos por las autoridades vietnamitas.

C) Cooperación académica y cultural

Por el momento, la cooperación bilateral entre universidades y centros de investigación es limitada, a pesar de que el programa de lectorados y becas MAEC-AECID facilita el intercambio de experiencias académicas a profesores, investigadores y estudiantes de ambos países.

No obstante, varias universidades cuentan con acuerdos de colaboración: la Universidad Autónoma de Madrid con la Nacional de Economía de Hanoi; la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Córdoba con las Universidades de Agronomía de Hanoi y Thai Nguyen; la Universidad Politécnica de Cataluña participa en el Programa Asia Link de la UE y colabora con la Universidad de

Arquitectura de Hanoi. En estos momentos, tanto la citada universidad catalana como la Universidad de Valladolid cuentan con sendos programas de cooperación cultural con centros vietnamitas (el arriba mencionado y la Universidad de Hanoi respectivamente), financiados a través del ejercicio 2007 de la Convocatoria Abierta y Permanente (CAP) de la AECID. Esta misma modalidad de cooperación cultural ha permitido un proyecto para la mejora del Departamento de Español de la Universidad de Hanoi, y otro entre el Conservatorio de Música de Torrent (Valencia) y el Conservatorio Nacional de Hanoi.

Durante el pasado mes de diciembre de 2007 tuvo lugar en Hanoi la Feria de Educación Superior Europea. La reducida presencia de centros españoles (solamente la Universidad de Zaragoza y la Universidad Juan Carlos I estuvieron representadas) pone de manifiesto que, a pesar de la importante labor realizada desde la embajada, deben redoblarse los esfuerzos en materia de promoción de colaboraciones. La enseñanza universitaria es un sector de gran importancia y potencial, puesto que la demanda de ampliación de estudios en el extranjero es cada mayor entre la creciente clase media urbana vietnamita. Al tratarse de un ámbito en el que son varios los actores de la administración pública española implicados (Ministerios de Asuntos Exteriores y Cooperación, de Educación y Cultura, y de Economía, universidades, etc.), la coordinación es sumamente importante.

Por otro lado, las Bibliotecas Nacionales de España y Vietnam firmaron un acuerdo de colaboración en 2005, que ha dado lugar a una donación bibliográfica y a la celebración de una conferencia.

Por último, por lo que respecta a la cooperación al desarrollo, no consta actualmente la existencia de ningún proyecto en el ámbito de la promoción del patrimonio cultural de las minorías étnicas de Vietnam, que deberían ser prioridad de la cooperación cultural, dado que se encuentran entre los grupos sociales más desfavorecidos.

3.3 Ayuda oficial al desarrollo

Vietnam es país prioritario para la Cooperación Española. En 1994 comenzaron las relaciones en este ámbito, mediante la firma del Primer Protocolo Financiero entre el Ministerio de Planificación e Inversiones de Vietnam y el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo de España. Desde entonces se han firmado tres Protocolos de Cooperación Financiera (I, 1995-1996; II, 1997-2000; y III, 2001-2003), los cuales

asignan créditos con cargo a los FAD, que incluyen proyectos en varios sectores y asistencia técnica para estudios de viabilidad. Esta asistencia es gestionada por el citado ministerio español a través de su Oficina Económica y Comercial de Ciudad de Ho Chi Minh. Su incidencia en el desarrollo de la presencia de la iniciativa privada española en Vietnam será tratada en un apartado posterior.

En conjunto, según la base de datos del Ministerio de Planificación e Inversiones vietnamita, los fondos españoles comprometidos y desembolsados en Vietnam superan en septiembre de 2007 los 190 y 121 millones de dólares respectivamente. Gracias a ello, España se ha distinguido como el decimoquinto donante bilateral de Vietnam (Tabla 17).

• Ayuda gestionada a través de la AECID

En 1997 comenzó la ayuda oficial al desarrollo en forma de subvenciones y microcréditos, que es gestionada a través de la AECID y su oficina técnica de cooperación en Hanoi. La Tabla 17 muestra la evolución de los fondos destinados a la AOD en Vietnam durante la presente década. La AECID financia y gestiona proyectos y programas de desarrollo en Vietnam a través de tres instrumentos fundamentales de cooperación: acuerdos bilaterales con agencias estatales vietnamitas, proyectos multilaterales en colaboración con otras agencias (NN UU y BM fundamentalmente) y convenios o proyectos canalizados a través de ONG.

Actualmente, la asistencia española se rige por las directrices recogidas en el Acta de la II Comisión Mixta Hispano-Vietnamita de Cooperación para el Desarrollo (2006), que incluye las prioridades sectoriales identificadas en el Documento Estrategia País 2006-2008 (gobernanza, sectores sociales, sectores productivos, sector medioambiental, género, cultura y desarrollo) y las geográficas. La firma de este segundo marco estratégico de colaboración ha supuesto un aumento exponencial del volumen de ayuda, al destinarse 55 millones de euros para el periodo 2006-2009 (Tabla 18).

Tabla 17. Evolución de los fondos AOD destinados a Vietnam

Desembolso (millones de euros)	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Préstamos	5,6	9,4	16,5	4,5	6,1	7,3	8,3	5,4	2,9	2,3	4,0
Subvenciones	–	0,3	0,3	1,0	1,4	2,4	2,3	2,0	1,9	6,2	11,6
Total	5,6	9,7	16,8	5,5	7,5	9,7	10,6	7,4	4,8	8,5	15,6

Fuente: Informe de la embajada de España en Vietnam 2006.

Tabla 18. Estimación de desembolso presupuestario de AECID (2006-2009)

Instrumento (millones de euros)	2006	2007	2008	2009	Total	%	% No reemb.
Apoyo presupuestario ⁽¹⁾	5,00	5,00	5,00	5,00	20,00	36%	50%
Programas y proyectos ⁽²⁾	4,20	4,20	4,20	4,20	16,80	31%	42%
Naciones Unidas ⁽³⁾	0,60	0,80	0,80	1,00	3,20	6%	8%
Total no reembolsable	9,80	10,00	10,00	10,20	40,00	73%	100%
Microfinanzas ⁽⁴⁾	3,00	5,00	7,00	–	15,00	27%	–
Total AECID	12,80	15,00	17,00	10,20	55,00	100%	–

⁽¹⁾ Incluye apoyo presupuestario directo y sectorial

⁽²⁾ Incluye:

a) Subvenciones de Estado para programas y proyectos.

b) Proyectos ejecutados mediante convenios y subvenciones a ONG españolas.

c) Fondos de reserva para ayuda humanitaria y de emergencia.

⁽³⁾ Programas, proyectos y asistencias técnicas en colaboración con agencias de NN UU.

⁽⁴⁾ Ayuda reembolsable.

Fuente: Informe de la embajada de España en Vietnam 2006.

Coordinadas por la oficina técnica de cooperación en Hanoi, operan actualmente en Vietnam nueve ONG españolas (Tabla 19), algunas de las cuales contribuyen a la AOD en este país con fondos propios, si bien la gran mayoría realizan proyectos y programas a través de la financiación proporcionada por la AECID.

Contabilizando todos los instrumentos de cooperación anteriormente mencionados, la AECID cuenta con un total de 46 proyectos/programas concluidos o en curso, lo cual supone un desembolso de 46.699.843 dólares a septiembre de 2007 sobre los 66.763.454 dólares comprometidos hasta 2009. La Tabla 20 muestra el listado íntegro

Tabla 19. Relación de ONG españolas que operan en Vietnam

Organización	Sector
AIDA	Acuicultura/desarrollo rural
ANESVAD	Salud
CODESPA	Sectores productivos
Cruz Roja	Grupos vulnerables
ETEA	Desarrollo rural
FPSC	Ecoturismo
Mundo en Armonía	Desarrollo rural
Paz y Desarrollo	Género
Jóvenes del Tercer Mundo	Formación

Fuente: Informe de la embajada de España en Vietnam 2006.

Tabla 20. Relación de proyectos financiados por la AECID (continúa...)

- Fortalecimiento institucional de PACCOM
- Campaña de concienciación para la conservación de la biodiversidad
- Ayuda de emergencia para damnificados por el tifón Lindgling
- Ayuda de emergencia por inundaciones en el delta del Mekong
- Infraestructura básica para el desarrollo de la provincia de Nghe An
- Asistencia para planificación de red eléctrica
- Educación y servicios de salud en el centro-norte de Vietnam
- Mejora del sistema de salud básico en las áreas centrales de Vietnam
- Programa integral de educación y formación profesional de población joven con discapacidad auditiva
- Educación superior, formación y becas
- Mejora de los servicios de salud primaria de las áreas desfavorecidas de Vietnam Central II
- Desarrollo institucional y establecimiento de capital humano para el desarrollo rural en Vietnam
- Experiencias piloto de desarrollo rural de base territorial en Thai Nguyen: implementación y gestión de planes innovadores
- Fortalecimiento institucional y desarrollo de capacidades del personal de base de la Unión de Mujeres de Yen Bai I
- Formación en seguridad alimenticia y mejora de los sistemas de producción en acuicultura I
- Formación en seguridad alimenticia y mejora de los sistemas de producción en acuicultura II
- Plan de empleo para personas con discapacidades y otros grupos vulnerables en Vietnam
- Establecimiento de un centro de formación en tecnologías de la información en Hanoi
- Mejora de los servicios de salud primaria en áreas desfavorecidas de Vietnam Central I
- Mejora del nivel de vida de las minorías étnicas en Lao Cai. Apoyo a la producción, procesamiento y comercialización de sus productos
- Asistencias técnicas relacionadas con los proyectos financiados por España
- Gestión comunitaria del desarrollo de ecoturismo en la cadena montañosa Cuc Phuong Pu Luong
- Formación para el desarrollo del turismo en Vietnam
- Capacitación de recursos humanos de PACCOM
- Mejora de las capacidades económicas de las mujeres en la provincia de Thanh Hoa I
- Construcción de residencia de estudiantes en el centro de formación para jóvenes desfavorecidos Hoa Sua y mejora del programa de formación del centro
- Promoción cultural
- Diseminación y extensión de técnicas agroforestales sostenibles
- Ayuda de emergencia y rehabilitación económica
- Programa español de microfinanzas en Vietnam
- Programa (crédito) de apoyo a la reducción de la pobreza IV
- Apoyo presupuestario para el programa nacional de educación
- Planificación y desarrollo de ecoturismo en la reserva natural de Ngoc Hoa Binh

Fuente: Ministerio de Planificación e Inversiones de Vietnam. Base de datos de la Asistencia Oficial al Desarrollo en Vietnam. Septiembre de 2007. Traducción propia.

Tabla 20. Relación de proyectos financiados por la AECID

- Acuerdo estratégico entre AECI y PNUD para reducción de la pobreza en Vietnam (2006-2009).
Acuerdo estratégico de colaboración
- Programa (crédito) de apoyo a la reducción de la pobreza V
- Mejora de las capacidades económicas de las mujeres en la provincias de Thanh Hoa y Nghe An II
- Fortalecimiento institucional y desarrollo de capacidades del personal de base de la Unión de Mujeres de Yen Bai y Thanh Hoa II
- Programa de cooperación MOLISA-España 2006 en el sector social
- Plan Vietnam-España 2006 de cooperación en materia de turismo
- Desarrollo rural en la región septentrional de Vietnam a través de la aplicación del modelo de desarrollo rural con base territorial en el marco de la cooperación entre Vietnam y España
- Estudio para recomendaciones sobre políticas de apoyo al desarrollo de las pymes en el sector agrícola y áreas rurales 2006-2010
- Fortalecimiento de capacidades comunitarias en prevención y respuesta a desastres naturales
- Ayuda de emergencia para los damnificados por el tifón Xangsane
- Acuerdo estratégico AECI-PNUD I: contratación de un especialista en gobernanza y desarrollo local; contratación de un economista de desarrollo; seminario sobre seguridad social; seminario sobre la transición española; programa conjunto de NN UU en Kon Tum
- Rehabilitación de centro de acogida para víctimas de tráfico de mujeres y jóvenes en Hanoi

Fuente: Ministerio de Planificación e Inversiones de Vietnam. Base de datos de la Asistencia Oficial al Desarrollo en Vietnam. Septiembre de 2007. Traducción propia.

de dichos proyectos y programas. Según éste, se observa una concentración en los siguientes sectores: desarrollo rural, turismo, educación y formación, sanidad, apoyo a grupos vulnerables y ayuda de emergencia. El sector de gobernanza, por el contrario, está escasamente representado e integrado en programas multilaterales que incluyen otros sectores sin clara diferenciación. Se observa también una creciente tendencia hacia el apoyo presupuestario general a agencias estatales vietnamitas.

Ante todo lo expuesto, se puede afirmar que en los últimos dos años la ayuda española al desarrollo en Vietnam se ha asentado sólidamente. En el futuro, a medio plazo, las líneas estratégicas en este ámbito estarán afectadas por una serie de factores interrelacionados que ponen de manifiesto varias necesidades, a saber: la búsqueda de sinergias con las otras vertientes de las relaciones bilaterales; la identificación de un sector clave o estratégico que, junto con otras iniciativas, dote de mayor visibilidad a la Cooperación Española; y, dado el actual ritmo de reducción de la pobreza experimentado por Vietnam, el comienzo de un proceso de reflexión sobre el futuro a medio plazo de la AOD en este país.

De entre los sectores prioritarios recogidos en la II Comisión Mixta, destacan, por su posible trascendencia y vinculación a otros ámbitos de las relaciones bilaterales, las acciones llevadas a cabo en el sector de gobernanza, tales como un programa de intercambios sobre la transición española y varios proyectos multilaterales que se implementan en colaboración con el PNUD y otras agencias de NN UU. Además, España apoya en Vietnam la iniciativa “One UN”. Asimismo, a través del Crédito de Apoyo para la Reducción de la Pobreza (PRSC), la Cooperación Española contribuye, junto con otros donantes tales como el BM, al apoyo presupuestario general de varios ministerios vietnamitas en la implementación de sus respectivas políticas públicas. Todas estas acciones ofrecen algún grado de relación con el amplio sector de gobernanza, el cual está adquiriendo una importancia cada vez mayor en Vietnam y es muy propicio para la Cooperación Española en este país por varios motivos.

Por un lado, el mayor reto en materia de desarrollo que enfrenta actualmente Vietnam es el aumento de las diferencias socioeconómicas entre regiones. Si bien la pobreza extrema se puede atenuar considerablemente a través de programas gubernamentales específicamente diseñados para ello, el aumento de las diferencias sólo puede abordarse mediante la coordinación de políticas sociales y económicas, así como mediante la implementación de reformas políticas. Por ello, el sector de gobernanza es cada vez más importante en Vietnam para asegurar tanto el aumento del bienestar general de los ciudadanos como la estabilidad política y social. Es, por tanto, un ámbito preferente para el Gobierno vietnamita, así como muy apropiado para establecer acuerdos multilaterales. En los últimos años, la comunidad donante —en especial el BM, el PNUD y países como el Reino Unido, Suecia, Dinamarca y otros— ha tendido a prestar una atención cada vez mayor a este sector, que incluye áreas como la administración pública, el sistema financiero, los gobiernos locales, el proceso de descentralización, los sistemas judicial y legislativo, la sociedad civil, etc., y afecta a temas tales como corrupción, transparencia, rendición de cuentas, capacitación del servicio público y participación ciudadana, entre otros. En la medida en que el crecimiento económico y la reducción de la pobreza continúen a ritmo semejante al actual, la cooperación y asistencia en este sector irá adquiriendo cada vez mayor relevancia.

En segundo lugar, España cuenta con un gran bagaje en este ámbito, tanto en lo referente a políticas internas como a programas de cooperación al desarrollo. Así, se pueden enumerar tanto iniciativas tradicionales relacionadas con la exposición de la experiencia española en temas como transición política, reformas económicas y políticas sociales, como otras más estrictamente vinculadas a la cooperación al desarrollo, tales como el apoyo a los procesos de descentralización en varios países latinoamericanos o el programa Municipia. A ello se podría sumar el potente abanico de leyes y reformas

recientemente implementadas en España en los ámbitos social, económico y territorial, lo cual incluye áreas de gran interés para cualquier país en proceso de transformación, tales como la financiación autonómica, el sistema fiscal, leyes de gobierno local, suelo, género, dependencia, protección medioambiental, etc.

Ello introduce el tercer elemento que convierte al sector de gobernanza en muy relevante para el fortalecimiento de las relaciones bilaterales, y que ha sido mencionado anteriormente: la posibilidad que ofrece este ámbito para vincular y fortalecer la coherencia entre dos de las esferas que articulan las mismas, es decir, la cooperación al desarrollo y las relaciones diplomáticas a través del mecanismo de diálogo político (una vez que comience a funcionar activamente). Ambas deberían ser mutuamente complementarias y, por tanto, debería valorarse toda posibilidad de vinculación y creación de sinergias. La posible creación del mencionado Grupo Parlamentario de Amistad es un claro ejemplo del grado de vinculación que se podría alcanzar, puesto que una gestión adecuada de esta iniciativa podría ser instrumental para propiciar acciones adicionales dentro del marco de la cooperación al desarrollo. Todas las áreas del sector de gobernanza previamente mencionadas ofrecen numerosas posibilidades de cooperación, siempre que se emprendan desde un profundo conocimiento y respeto por la realidad política, social, económica, histórica y cultural de Vietnam. Además, dado el contexto político reinante en Vietnam, la presencia de la Cooperación Española en proyectos relacionados con iniciativas y reformas que pueden afectar a elementos centrales del mismo situarían a España en una privilegiada posición como observador ante posibles cambios que pudieran tener lugar en el país a medio plazo. En resumen, el diálogo político podría ser concebido como el marco a través del cual ambos países intercambian experiencias de interés mutuo, y la cooperación al desarrollo podría financiar las iniciativas pertinentes que se desprendan de dicho intercambio.

Por el momento, al menos por lo que se refiere a los documentos revisados para la elaboración de este estudio (el Acta de la mencionada Comisión, el Plan Anual de Cooperación 2007 y la base de datos sobre AOD del Ministerio de Planificación e Inversiones vietnamita), la Cooperación Española no cuenta con una estrategia específica en el sector de gobernanza en Vietnam, lo cual hace que los proyectos actualmente en curso adolezcan de cierta dispersión, por lo que la visibilidad y el prestigio de la Cooperación Española no son maximizados. Esta situación debe situarse en el contexto general del proceso de renovación de las herramientas de planificación de la AECID. Así, algunos analistas han destacado las dificultades que el actual sistema de planificación (integración de Plan Director, DEP y PACI) presenta para convertir las estrategias en planes operativos.

Por lo que respecta a la cooperación multilateral, cabe destacar que varios países donantes tales como el Reino Unido llevan a cabo periódicamente evaluaciones externas de los proyectos en los que participan. El establecimiento de un sistemático mecanismo de seguimiento y evaluación de estos proyectos es muy conveniente para garantizar la coherencia con las líneas estratégicas de la Cooperación Española en Vietnam, así como para identificar nuevas iniciativas en las que la aportación española pudiese ser relevante.

En resumen, una vez consolidada la labor llevada a cabo por la oficina técnica de la AECID en Hanoi, en los próximos años cabe esperar un posicionamiento más estratégico y un mayor liderazgo en sectores clave por parte de la Cooperación Española. En la medida de lo posible, se debería perseguir la compatibilidad entre el objetivo principal de reducir la pobreza en Vietnam y el fortalecimiento de las relaciones bilaterales. También es necesario comenzar a reflexionar sobre la planificación coherente de un posible proceso de reducción de la asistencia en los sectores más básicos del desarrollo, sin que ello repercuta en su eficacia e impacto.

4. Presencia de la iniciativa privada española en Vietnam

4.1 Inversiones privadas

A pesar de la labor institucional llevada a cabo por la Oficina Económica y Comercial de la embajada de España, que se encuentra ubicada en Ciudad de Ho Chi Minh, la inversión española en Vietnam es muy modesta. Según la revista local especializada *Vietnam Investment Review*, en julio de 2007 existían seis proyectos de inversión española, con un capital registrado de 6,99 millones de dólares y un desembolso actual de 200.000 dólares. Estas cifras sitúan a España en el puesto 57 del *ranking* de inversores, junto con países como Israel, Cuba o Irlanda (Tabla 5). No obstante, la presencia de empresas españolas en Vietnam tiende a incrementarse y diversificarse (Tabla 21). Otras firmas españolas están presentes en Vietnam a través de franquicias, tales como Meliá, que gestiona un hotel en Hanoi, o Mango. Así pues, la presencia española en sectores en expansión, como el energético, construcción, infraestructuras, turismo, manufacturas de alta tecnología, industria agroalimentaria, telecomunicaciones, banca o automoción, es casi inexistente. Destaca, no obstante, la mencionada presencia de Técnicas Reunidas, si bien en este caso no se trata de inversión directa, sino de una contratación para servicio técnico.

La oficina económica y comercial lleva a cabo una gran labor de promoción de las relaciones comerciales bilaterales. Desde 2003 ha organizado varios foros de inversión, encuentros empresariales, comisiones comerciales y jornadas sectoriales en ambos países, y ha participado en salones itinerantes de exportación y en jornadas de información en varias ciudades españolas. Entre las actividades institucionales promovidas por esta Oficina en 2007 destacan las siguientes: siete misiones directas

Tabla 21. Presencia de empresas españolas en Vietnam

Empresa	Sector
Lexelart	Componentes de calzado
Zahonero	Componentes de calzado
Tucme	Consultoría de proyectos
Telvent	Sistemas de control de tráfico
Fermax	Videoporteros
Icona Café	Café
Fluidex	Equipos para manipulación de fluidos
Roda	Pescado
Saigon Bags	Fábrica de artículos de marroquinería
Perona	Fábrica de artículos de cerámica decorativa
Rosa Planters	Fábrica de artículos de cerámica decorativa
Fritta	Fábrica de esmaltes para industria cerámica
Euronavire	Fábrica de sistemas de insonorización para barcos
Trencillo	Fábrica de hilo técnico

Fuente: Informe de la embajada de España en Vietnam 2007.

y una misión inversa; un encuentro empresarial en el que se dieron cita 25 empresas españolas y más de 150 vietnamitas; unas jornadas de vino español y unas jornadas de arquitectura vietnamita celebradas en Madrid y Barcelona, respectivamente. Asimismo, en estos momentos se están llevando a cabo acciones para la creación de un comité bilateral de hombres de negocios. En este marco, el Consejo Superior de Cámaras de Comercio colabora con la Cámara de Comercio e Industria de Vietnam, y se valora la posibilidad de crear una Cámara de Comercio española en Vietnam o una representación española en la EuroCham. Las empresas e instituciones económicas españolas han mostrado, ante todas estas iniciativas, un muy alto interés por conocer el mercado vietnamita. Por ello, todo intento por fortalecer las relaciones económicas entre ambos países debe tener en consideración que la difusión y promoción institucional no han sido por el momento suficientes para maximizar el potencial inversor y comercial existente.

La escasa presencia de empresas españolas en los sectores productivos vietnamitas no se corresponde ni con el actual peso y expansión internacional de la economía española, ni con el potencial de la economía vietnamita, ni con los notables esfuerzos institucionales llevados a cabo. En ausencia de otros obstáculos para el desarrollo de las relaciones económicas entre ambos países, esta situación podría relacionarse con el insuficiente conocimiento en profundidad del mercado y el contexto general vietnamitas y, sobre todo, de los requisitos necesarios para desarrollar exitosamente proyectos inversores y comerciales en este país.

Todas las previsiones apuntan a que los impresionantes índices de crecimiento económico de Vietnam no solo se van a mantener en el futuro inmediato, sino que pueden llegar a alcanzar el 9% ó 10% en breve, si bien la actual situación económica mundial podría provocar una leve desaceleración. Vietnam debe todavía concluir su proceso de transición demográfica y éxodo rural, de forma que en 2020 se prevé que el actual 27% de población urbana se convierta en un 46%. En definitiva, según la coyuntura actual se puede afirmar que la economía vietnamita continuará creciendo y diversificándose a gran ritmo en los próximos años. El logro de los objetivos fijados por el Gobierno vietnamita requerirá un gran aporte de capital extranjero, así como la adquisición de equipamiento industrial moderno y la transferencia de tecnología para todo tipo de actividades productivas. España está capacitada para participar más activamente en este proceso, especialmente en sectores como: energías tradicionales y renovables, infraestructuras, metalurgia, telecomunicaciones, construcción naval, sector financiero, sector inmobiliario, pesca y acuicultura, sector agroalimentario, textil y calzado, y turismo.

4.2 Intercambios comerciales

La balanza comercial entre Vietnam y España se ha mantenido favorable al país asiático durante la primera mitad de la presente década. Tanto las importaciones como las exportaciones están creciendo de forma considerable en los últimos años (Tabla 22).

España importa de Vietnam fundamentalmente calzados, artículos textiles, café, muebles y pescado (Tabla 23), mientras que las exportaciones se concentran en los sectores químico, de maquinaria y siderúrgico (Tabla 24). Existe cierta correspondencia entre los sectores en los que operan las empresas españolas presentes en Vietnam (calzado, café, equipamientos) y los sectores de importación y exportación.

Tabla 22. Evolución de la balanza comercial España-Vietnam

Variables (euros)	2004	2005	2006	2007
Importaciones	82.373.761,83	69.089.995,17	80.285.664,97	94.385.100,83
Exportaciones	459.939.668,55	547.372.018,27	690.883.770,99	841.213.300,97
Saldo	-377.565.906,70	-478.282.023,10	-610.598.106,00	-746.828.200,10
Tasa de cobertura	0,179096885	0,126221277	0,116207195	0,112201151
% de variación (expor.)	-0,51%	-16,13%	16,20%	17,56%
% de variación (impor.)	30,34%	19,01%	26,22%	21,76%

Fuente: Oficina Económica y Comercial de la embajada de España en Vietnam.

Tabla 23. Principales productos importados por España (hasta octubre de 2007)

Producto	Valor (euros)
– Calzados, polainas, botines y artículos análogos; partes de estos artículos	190.022.739,30
– Café, té, yerba mate y especias	115.813.236,55
– Prendas y complementos de vestir, excepto los de punto	87.713.307,80
– Pescados y crustáceos, moluscos y otros invertebrados acuáticos	85.494.611,34
– Mueble; aparatos de alumbrado; anuncios, letreros y artículos similares; construcciones prefabricadas	47.690.757,40
– Prendas y complementos de vestir, de punto	36.093.476,37
– Manufacturas de cuero y similares	19.633.940,85
– Restantes artículos textiles confeccionados; conjuntos o surtidos; prendería y trapos	12.884.049,65
– Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos; partes de estas máquinas o aparatos	11.721.705,27
– Caucho y manufacturas de caucho	10.959.977,86

Fuente: Oficina Económica y Comercial de la embajada de España en Vietnam.

Tabla 24. Principales productos exportados por España (hasta octubre de 2007)

Producto	Valor (euros)
– Calderas, máquinas, aparatos mecánicos	12.974.828,65
– Extractos curtientes o tintóreos, pigmentos, pinturas y similares	10.526.913,93
– Manufacturas de fundición, de hierro o de acero	7.334.233,34
– Máquinas, aparatos, material eléctrico, de reproducción y grabación de sonido e imágenes	6.511.736,97
– Productos farmacéuticos	3.336.149,17
– Preparaciones a base de cereales, harina, almidón, etc.; pastelería	3.107.219,13
– Productos químicos orgánicos	3.056.532,97
– Automóviles, tractores, ciclos y demás vehículos terrestres; componentes y accesorios	2.811.059,78
– Materias plásticas y manufacturas de estas materias	2.654.607,21
– Pescados y crustáceos, moluscos y otros invertebrados acuáticos	2.124.249,45

Fuente: Oficina Económica y Comercial de la embajada de España en Vietnam.

Dos datos son significativos de la dinámica actual de las relaciones comerciales entre ambos países: en 2006 Vietnam superó a Brasil como principal suministrador de grano de café de España; en el mismo año llegaron a Vietnam 21.000 turistas españoles, un 83% más que el año anterior. Al igual que ocurre con la inversión privada, el modesto nivel de los intercambios comerciales actuales no está en consonancia con el potencial de las economías de ambos países.

4.3 Inversiones a través de ayuda oficial reembolsable

El III Protocolo Financiero (último hasta el momento) se firmó en 2001, por un valor de 135 millones de euros en créditos FAD. En 2004 el programa fue prorrogado, de

Tabla 25. Relación de proyectos financiados mediante créditos FAD

-
- Planta de tratamiento de residuos sólidos en Da Nang
 - Planta de tratamiento de residuos sólidos en Hai Duong
 - Planta de tratamiento de residuos sólidos en Tam Ky-Quang Nam
 - Equipo de formación profesional para el centro de tecnología y gestión industrial
 - Faros a lo largo de la costa de Vietnam
 - Sistema de control de tráfico en Hai Phong
 - Sistema de control de tráfico en Da Nang
 - Red de transmisión de televisión. Segunda fase
 - Red de retransmisión de televisión en Yen Bai
 - Red de retransmisión de televisión en Ha Giang
 - Equipamiento médico para el hospital de Lam Dong II
 - Equipamiento médico para el hospital de Nam Dinh
 - Equipamiento médico para el hospital de Quang Nam
 - Equipamiento médico para el hospital de Bac Ninh
 - Equipamiento médico para el hospital de Gia Lai
 - Equipamiento médico para el hospital de Quang Ngai
 - Equipamiento médico para el hospital de Quang Tri
 - Equipamiento de formación profesional para el centro industrial Viet-Hung
 - Equipamiento médico para el hospital de Tay Ninh
 - Equipamiento médico para el hospital de Soc Trang
 - Equipamiento médico para el Instituto de Medicina Tradicional
 - Red de transmisión de televisión. Primera fase
 - Planta de tratamiento de residuos sólidos de Cau Dien
 - Maquinaria para trabajos públicos
 - Equipamiento médico para el hospital de Ha Tay
 - Factoría de emulsión de asfalto en Can Tho
 - Equipamiento para subestaciones eléctricas de Pha Lai
 - Equipamiento para planta de azúcar de Song Co
 - Equipamiento para laboratorio de control de calidad
 - Documentación para licitación de cuatro proyectos de hospital
 - Documentación para licitación de seis proyectos de hospital
 - Estudio de viabilidad sobre el desarrollo de un marco para la liberalización del mercado de electricidad vietnamita
-

Fuente: Ministerio de Planificación e Inversiones de Vietnam. Base de datos de la Asistencia Oficial al Desarrollo en Vietnam. Septiembre de 2007. Traducción propia.

forma que se mejoraron las condiciones financieras para Vietnam, y actualmente se negocia el IV Protocolo. La Tabla 25 ofrece una relación de los proyectos bilaterales llevados a cabo en el marco de esta modalidad de cooperación. Se observa que el principal sector de cooperación es el sanitario, y en menor medida los de telecomunicaciones (transmisión televisiva), seguridad y formación profesional. Los 32 proyectos implementados o en curso suponen un capital de 119.746.355 dólares, con un volumen de desembolso a septiembre de 2007 de 71.069.434 dólares.

Dejando al margen el eterno debate sobre el carácter verdaderamente asistencial de los créditos FAD, y teniendo en cuenta que estos créditos sólo pueden ser utilizados para proyectos empresariales sin viabilidad comercial, a los proyectos actuales se podrían sumar otros en sectores relacionados con el desarrollo socioeconómico de Vietnam y potencialmente propicios para la inversión española, tales como formación profesional en turismo y hostelería, energías renovables y acuicultura, entre otros.

Dado el potencial que ofrece hoy en día la economía vietnamita, en el siguiente capítulo se ofrecen varias recomendaciones para fomentar las relaciones económicas entre ambos países, con el objetivo de complementar las iniciativas promovidas por la Oficina Económica y Comercial anteriormente señaladas.

5. Conclusiones y recomendaciones

5.1 Conclusiones finales

Del análisis del contexto sociopolítico y la coyuntura económica de Vietnam aquí realizado se desprende que el país está en proceso de convertirse en una potencia media regional a medio plazo. Los principales factores que así lo indican son: crecimiento económico muy notable y sostenido, paz social y estabilidad política, gran peso demográfico, política exterior activa y regida por el multilateralismo, y ubicación geográfica estratégica entre China y los países de la ASEAN. La interrelación de todos estos factores justifica la catalogación de Vietnam como país de gran potencial económico y geoestratégico.

La paz social y la estabilidad política reinantes son consecuencia de las reformas económicas e institucionales llevadas a cabo en las pasadas dos décadas. Como resultado de esas reformas, el sistema político vietnamita está gradualmente dejando de ser autoritario, sin que por el momento ello suponga un inminente cambio del modelo de partido único. La posible culminación de este proceso en un sistema de pluralismo político dependerá fundamentalmente de dos factores. Por un lado, la situación económica, es decir, en qué medida el crecimiento actual tendrá continuidad y hasta qué punto ello incidirá en una distribución más equitativa de la riqueza generada. En segundo lugar, el compromiso y la voluntad real del PCV para profundizar en las reformas institucionales en marcha que, a grandes rasgos, deben mejorar los mecanismos de rendición de cuentas entre el Estado y la sociedad civil, para combatir más decididamente la corrupción y para empoderar al ciudadano, aspectos cruciales en un modelo político sin partidos de oposición y sin clara separa-

ción de poderes. En todo caso, en función de la situación actual, no se prevé a corto plazo una crisis económica y/o de legitimidad. En el ámbito de las relaciones exteriores, la apuesta de Vietnam por el multilateralismo y la resolución pacífica de conflictos, unido al reforzamiento de su liderazgo regional, también descarta posibles crisis o conflictos importantes en el futuro inmediato. Por todo ello, y dado el creciente interés de España por expandir su presencia en Asia, el fortalecimiento de las relaciones hispano-vietnamitas es susceptible de ofrecer importantes beneficios para ambos países.

España ha otorgado una especial atención a las relaciones con Vietnam, como lo demuestra la apertura de sedes oficiales encargadas de desarrollar todas las vertientes de las relaciones bilaterales (embajada, oficina económica y comercial y oficina técnica de cooperación). A pesar de ello, hoy día la presencia española en Vietnam, especialmente en lo referente a las relaciones comerciales y a las inversiones, está muy lejos de corresponderse con el peso mundial de la economía española y con el potencial vietnamita. En materia de cooperación al desarrollo, si bien se ha realizado un muy notable esfuerzo en los últimos años, el carácter efímero de este sector, más aún en un país que está reduciendo a gran ritmo los índices de pobreza, requiere una reflexión para convertir al mismo en elemento clave de las relaciones bilaterales.

En ausencia de otros motivos de relevancia que dificulten las relaciones entre ambos países, se puede afirmar que las causas de la escasa presencia española en Vietnam en el ámbito privado están relacionadas, entre otros posibles factores, con el insuficiente conocimiento sobre la realidad actual de este país del Sudeste Asiático. En general, en España, donde la difusión de información sobre China ha aumentado muy considerablemente en los últimos años, Vietnam, por el contrario, no es hoy percibido como país inmerso en un profundo proceso de transformación, semejante al experimentado por la propia China. A pesar de los notables esfuerzos institucionales realizados desde el establecimiento de relaciones diplomáticas para acercar a ambos países, se podría afirmar que en buena parte de la ciudadanía española la imagen de Vietnam continúa estando relacionada con el pasado reciente más que con el presente. Obviamente, la lejanía física y cultural entre ambos países es un factor que dificulta el conocimiento mutuo y todo tipo de intercambios.

En lo que atañe exclusivamente a las relaciones económicas entre ambos países, dado el notable esfuerzo institucional llevado a cabo hasta el momento, es necesario identificar acciones encaminadas a promocionar entre los agentes económicos españoles la idea de que el éxito en el acceso al mercado vietnamita requiere perseverancia, presencia continuada y duradera en el país, conocimiento profundo de las políticas económicas locales y establecimiento de contactos institucionales y privados.

Ante esa situación, en este documento de trabajo se propone que España debería formular y desarrollar un plan estratégico para el fortalecimiento de las relaciones bilaterales y de la presencia de las empresas españolas en Vietnam. Dicho plan estratégico debería fortalecer aquellos sectores que se encuentran menos desarrollados (inversiones y comercio), consolidar aquél que ha adquirido un mayor peso en los últimos años (cooperación al desarrollo) y propiciar sinergias entre los mismos y las relaciones diplomáticas y políticas entre ambos países. En los siguientes apartados se identifican y valoran los ámbitos, sectores o temas en los que se debería hacer un especial esfuerzo para potenciar o posicionar los mismos y para identificar sinergias entre todos ellos.

5.2 Recomendaciones para el fortalecimiento de las relaciones bilaterales y de la presencia española en Vietnam

Dado el potencial de Vietnam y el estado actual de las relaciones hispano-vietnamitas, existe un margen muy considerable para potenciar la presencia española en Vietnam y fortalecer las relaciones bilaterales. Toda iniciativa que persiga tales objetivos debería partir de un proceso de reflexión que analice en profundidad el porqué del insuficiente conocimiento sobre las posibilidades de intercambio de todo tipo entre ambos países. Posteriormente, las primeras propuestas se deberían centrar en desarrollar gradualmente las condiciones necesarias para que el flujo mutuo de información, personas, capital y entidades públicas y privadas sea incentivado.

Las recomendaciones que se exponen a continuación están basadas en el análisis llevado a cabo en este documento. No obstante, un plan estratégico debería perfilar estas propuestas y, una vez se conozcan los medios y recursos disponibles, establecer objetivos e indicadores específicos. A continuación se enumeran varias recomendaciones de carácter general, seguidas de otras tantas divididas por sectores.

A) Recomendaciones generales

- Apertura de un proceso de reflexión para determinar de forma explícita el interés y prioridad que España otorga a las relaciones bilaterales con Vietnam. Este documento de trabajo ha pretendido poner de relieve el potencial de Vietnam. Sin embargo, para valorar tal relevancia desde una perspectiva estratégica se debe ubicar a este país en el marco general del Sudeste Asiático. Así pues, el posible aumento del esfuerzo institucional español para fortalecer las relaciones con Vietnam debe estar precedido de un estudio comparativo con países de gran peso en la ASEAN,

principalmente Indonesia, Filipinas, Tailandia y Malasia, para determinar claramente las ventajas comparativas de cada uno de ellos con respecto a España.

- Formulación de un plan estratégico para el fortalecimiento de las relaciones hispano-vietnamitas en todas sus vertientes y de la presencia española en Vietnam. El nivel de recursos comprometidos y los objetivos perseguidos deberán estar en consonancia con los resultados de la valoración comparativa previa. Este plan requeriría la identificación explícita de sinergias entre todas las entidades oficiales españolas con sede en Vietnam: embajada, oficina técnica de cooperación, oficina económica y comercial, y Aula Cervantes. Los elementos de análisis, la información y las propuestas concretas contenidos en este documento podrían ser considerados como un marco de referencia preliminar para la formulación del plan estratégico. Los elementos clave de este plan estratégico deberían ser integrados en el Plan Asia.
- Realización de unas jornadas sobre Vietnam en España. Estas jornadas deberían aglutinar a un variado elenco de agentes institucionales, económicos y sociales de España, incluyendo empresas con experiencia y/o interés en comercio e inversión exterior, universidades, ministerios pertinentes, consejerías de comunidades autónomas, cámaras de comercio, etc. Casa Asia podría ser la entidad encargada de organizar el evento. Estas jornadas generales deberían dar lugar posteriormente a otras divididas por sectores.

B) Relaciones diplomáticas y políticas

- Al objeto de dar un impulso definitivo a las relaciones diplomáticas entre ambos países, se recomienda la realización de un intercambio de visitas oficiales a nivel de presidente de Gobierno y primer ministro.
- Se recomienda la inmediata puesta en funcionamiento del mecanismo de diálogo político acordado entre ambos países. Para una adecuada gestión de las labores administrativas correspondientes y del seguimiento de este mecanismo, es necesario aumentar la dotación de personal diplomático de la embajada.
- Dada la importancia que está adquiriendo el sector de gobernanza en la cooperación al desarrollo entre ambos países, se debería maximizar la búsqueda de sinergias entre las actividades generadas a través de la puesta en funcionamiento del diálogo político y las promovidas por la Cooperación Española en el ámbito de gobernanza.
- Partiendo de un profundo conocimiento y respeto de la realidad política, social y jurídica de Vietnam, en el marco del diálogo político se deberían incluir temas

controvertidos, en especial derechos humanos, tales como libertad de prensa, libertad de expresión y pena capital. Con ello se reforzaría la labor que ya se lleva a cabo en el marco de la relaciones con la UE.

- Redoblar los esfuerzos en la promoción de visitas oficiales, intercambios y otras colaboraciones entre parlamentarios de ambos países, al objeto de materializar la iniciativa ya propuesta por ambas partes de crear un grupo de amistad parlamentaria.
- Invitar a Vietnam a sumarse de forma activa al proyecto global de Alianza de Civilizaciones. Dado el carácter multicultural de dicho proyecto y la influencia que Vietnam podría ejercer en países vecinos con contextos culturales semejantes, así como en los países miembros de la ASEAN, la implicación de Hanoi podría ser muy positiva para el desarrollo de la Alianza.
- Explorar y explotar las posibilidades de establecer mecanismos de triangulación regional tanto en el plano político (España-Vietnam-Cuba) como en el económico (Vietnam/Filipinas-ASEAN-España).
- Se recomienda valorar la posibilidad de crear, a medio plazo, la figura de representante especial del MAEC para ASEAN, encargado de coordinar estratégicamente las relaciones de España con los países miembros de dicha entidad supranacional. Esta posibilidad dependerá enteramente del estudio comparativo anteriormente recomendado, puesto que la sede de dicha representación bien podría ubicarse en otras embajadas españolas de la zona, tales como la de Yakarta o Manila. No obstante, la legación española en Vietnam debería desempeñar un papel muy importante como subsede para asuntos relacionados con los países de la región de Indochina.
- Valorar la conveniencia y viabilidad de abrir una agregaduría militar en la embajada de Hanoi, o bien que Vietnam sea cubierto desde una de las agregadurías de la zona. Su principal responsabilidad sería el tratamiento de temas de seguridad regional y el comercio en el sector de defensa.

C) Promoción y cooperación cultural y educativa

- Llevar a cabo un estudio de mercado para cuantificar con exactitud la demanda actual de enseñanza de español en las dos ciudades principales de Vietnam.
- No obstante, dado el aumento de la demanda que ya se percibe, se recomienda un considerable aumento presupuestario para el Aula Cervantes, al objeto de reforzar

todos los medios con que cuenta actualmente. A medio plazo, se debería valorar la posible apertura en Hanoi de un Instituto Cervantes y mantener una subselección en Ciudad de Ho Chi Minh.

- Las jornadas sobre Vietnam en España anteriormente mencionadas deberían prestar una atención especial al sector de la enseñanza universitaria. Se debería incentivar la participación del mayor número posible de universidades españolas al objeto de ser informadas sobre la considerable demanda vietnamita de enseñanza universitaria, que es creciente en licenciaturas como turismo, ingeniería, agronomía, hidrología, economía y programas de posgrado en inglés, entre otros.
- Aumentar el número de becas del programa de becas MAEC e intentar canalizar actividades de colaboración entre los centros educativos y de investigación a los que se encuentran vinculados los becarios.
- Llevar a cabo un seguimiento de las manifestaciones y actividades culturales y sociales cuya difusión es permitida por el actual sistema político vietnamita. De esta forma, se podría valorar la posibilidad de introducir, en el futuro a medio plazo, en la programación cultural de la embajada actividades que reflejen el dinamismo artístico, social y cultural que en España se vivió como consecuencia del cambio político durante la Transición.
- En la medida de lo posible, se debería propiciar cierta descentralización de la programación cultural gestionada por la embajada.

D) Cooperación al desarrollo

- En los próximos meses/años se debería promover un proceso de reflexión sobre el futuro a medio plazo de la Cooperación Española en Vietnam, para adaptarla a la situación de progresivo descenso de la pobreza que se está produciendo en el país. En este sentido, las decisiones derivadas de dicho proceso también deberían estar determinadas por la importancia estratégica que España otorgue a Vietnam en virtud del estudio comparativo recomendado, puesto que a pesar de los esfuerzos llevados a cabo en los últimos años, el puesto decimoquinto en el *ranking* de países donantes no es suficiente para llevar a cabo una estrategia general de mayor liderazgo, impacto y visibilidad. Se debería valorar también el hecho de que, si bien países con mucha tradición y prestigio dentro de la comunidad donante, –tales como Suecia y Dinamarca– ya han anunciado una reducción gradual de la ayuda, otros como Italia, con potencial y proceso de presencia en Vietnam análogos a los de España, continúan aumentándola.

- En todo caso, se recomienda establecer indicadores generales a medio y largo plazo que determinen cuándo se debería abordar una posible reducción gradual de los fondos de ayuda. Estos indicadores deberían basarse en el índice de reducción de la pobreza, con especial atención a las capas de la sociedad más vulnerables, tales como la población rural, minorías étnicas, mujeres, niños, ancianos y discapacitados; y también en avances en el ámbito de gobernanza, como sector en el que se deben llevar a cabo las acciones necesarias para evitar que las diferencias socioeconómicas actuales alcancen niveles excesivos, y para consolidar los logros alcanzados en materia de reducción de la pobreza.
- Formular una estrategia con perfil propio en el sector de gobernanza, área que debería fortalecerse en la misma medida en que los sectores más asistencialistas vayan reduciendo su peso en el monto total de la ayuda al desarrollo. Dicha estrategia contemplaría colaboraciones con el BM, el PNUD y otras agencias multilaterales, como ocurre en la actualidad, pero deberían integrarse en un plan general de la Cooperación Española en este ámbito. Así, la estrategia podría contar con dos pilares básicos, a saber: a) apoyo preferencial al ámbito rural y local (descentralización, gobierno local, reforma de la administración pública, desarrollo de la sociedad civil, participación ciudadana, etc.), y b) utilización de la experiencia española de desarrollo político, económico y social como posible modelo a estudiar por la parte vietnamita. A medio plazo, un tercer pilar de la cooperación en el área de gobernanza podría ser los derechos humanos. Para ello se podría buscar la colaboración o al menos el intercambio de experiencias con países que ya trabajan en el sector, tales como Dinamarca o Australia.
- Al objeto de concentrar esfuerzos, aunar iniciativas y maximizar la visibilidad de la Cooperación Española en el ámbito de gobernanza, se debería proponer y formular un proyecto central en este sector, en línea con los principios básicos arriba expuestos. En la medida de lo posible, este proyecto debería aspirar a incidir en el ámbito legislativo y en la ejecución de políticas públicas, pudiendo concretarse en el apoyo a procesos en curso de fortalecimiento de la gobernanza local en el contexto rural. España cuenta con gran experiencia en este sector, tanto en lo referente a políticas internas como a programas de cooperación internacional, y Vietnam tiene en marcha varios programas de reformas que afectan al mismo. Varios países podrían sumarse a esta iniciativa al objeto de fomentar la armonización y el alineamiento de la ayuda.
- Con relación al segundo pilar mencionado anteriormente –así como al proyecto central propuesto–, se debería establecer un vínculo sólido y permanente entre la Cooperación Española y el mecanismo de diálogo político bilateral, una vez que

éste comience a funcionar plenamente. Dicho mecanismo debería concebirse como el marco a través del cual ambos países intercambian experiencias de interés mutuo, y la cooperación al desarrollo podría financiar las iniciativas pertinentes que se desprendan de dicho intercambio. Así, por ejemplo, mediante la ayuda al desarrollo se seguirían fomentado proyectos como los seminarios sobre la transición española, pero también otros posibles intercambios referentes a procesos legislativos más recientes, como la financiación autonómica, el sistema fiscal, leyes de gobierno local, suelo, género, dependencia, protección medioambiental, etc., que habrían de ser propuestos y tratados preliminarmente en el marco de las relaciones diplomáticas. Una vez que se materialice, el mencionado grupo de amistad parlamentaria podría convertirse en un gran catalizador de estas iniciativas.

- Establecimiento de un riguroso sistema de seguimiento y evaluación propio para los proyectos multilaterales en los que participa España, al objeto de velar no sólo por el cumplimiento de principios altamente consensuados entre la comunidad de donantes (apropiación, alineamiento con las políticas locales y armonización entre los propios donantes), sino también por la sintonía con los principios directores de la cooperación española en Vietnam y por la coherencia con la estrategia general de España en este país.
- Explorar la posible identificación de nuevos actores estratégicos como contrapartes, tanto vietnamitas –por ejemplo, la Academia Nacional Ho Chi Minh de Ciencias Políticas y Administración Pública o comités sectoriales de la Asamblea Nacional– como multilaterales.
- En lo referente a la ayuda reembolsable, se deberían redoblar los esfuerzos en aquellos sectores en los que el comercio exterior y las inversiones españolas en Vietnam tienen más posibilidades de desarrollo, tales como turismo, hostelería energías renovables, acuicultura, sector maderero, construcción naval, etc. Se podrían explorar y fomentar posibilidades de proyectos en áreas tales como: formación profesional (escuelas taller, por ejemplo) y promoción de empleo (observatorio de empleo especializado en sectores profesionales, etc.).
- La cooperación cultural para el desarrollo debería prestar más atención a los grupos sociales más desfavorecidos. Se recomienda la identificación de proyectos para la protección y promoción del patrimonio cultural de las 53 minorías étnicas que habitan Vietnam, dado que éstas se encuentran entre los grupos sociales que en menor medida se han beneficiado del crecimiento económico.

E) Comercio exterior e inversiones

- El mercado vietnamita es nuevo para las empresas españolas. El éxito empresarial en este país depende fundamentalmente del desarrollo de una estrategia empresarial a medio plazo basada en la perseverancia, la presencia continuada, el conocimiento profundo de las políticas económicas locales y el establecimiento de contactos institucionales y privados. La identificación y apoyo institucional de un proyecto inversor de gran envergadura podría estimular el desarrollo de ese tipo de procesos entre el empresariado español interesado en expandirse por el Sudeste Asiático, y ello podría, posteriormente, catalizar iniciativas similares en otros sectores.
- Las jornadas sobre Vietnam en España arriba mencionadas deben considerarse como complementarias a las organizadas por organismos como el ICEX, y vitales para que la presencia del sector privado español en el mercado vietnamita dé un definitivo salto cuantitativo y cualitativo. Por ello, estas jornadas deben estar organizadas en función de una previa segmentación de los mercados español y vietnamita en todos los sectores productivos de interés mutuo, al objeto de organizar eventos sectoriales. Las propuestas que se enumeran a continuación tienen como objeto la identificación preliminar de los sectores productivos en los que, *a priori*, existen más posibilidades de intercambio. Entre otros cometidos, en estas jornadas se debería informar muy detalladamente de las numerosas ferias comerciales y conferencias que Vietnam organiza periódicamente en sectores como turismo, educación, energías renovables, sector del mueble, etc. A modo de ejemplo, el Ministerio de Finanzas y la firma EuroEvents han organizado en Hanoi, en enero de 2008, una conferencia internacional de dos días de duración sobre el mercado financiero vietnamita y las posibilidades e incentivos para la inversión extranjera.
- Sectores económicos estratégicos como el energético, infraestructuras, metal, telecomunicaciones, financiero e inmobiliario muestran actualmente un gran dinamismo y creciente apertura a la inversión extranjera en Vietnam. Varios países están muy bien posicionados en esos sectores, sobre todo Francia, Japón, Corea, Singapur, Taiwán, etc. Varias multinacionales españolas están capacitadas para introducirse en estos sectores de la economía vietnamita y, por tanto, deberían prestar atención a posibles inversiones. Para ello, la experiencia de Técnicas Reunidas podría ser útil para otras firmas españolas con posibilidades de invertir en los sectores mencionados.
- Vietnam es un país deficitario en producción de energía. Aunque muy tímidamente, las energías renovables están comenzando a fomentarse y utilizarse. El Gobier-

no acaba de aprobar un plan elaborado por el Departamento de Ciencia y Tecnología del Ministerio de Industria que pretende desarrollar el biocombustible, previendo una producción de 250.000 toneladas hasta el año 2015, es decir, el 1% de las necesidades de petróleo del país. Empresas españolas especializadas en fuentes de energía alternativas como la eólica y la solar deberían explorar detenidamente el mercado vietnamita. Este sector también podría ser objeto de cooperación en el marco de la AOD mediante, por ejemplo, asesoría en materia de legislación sobre protección medioambiental. Al igual que en todos los sectores productivos que a continuación se citan, a través de la cooperación al desarrollo se podrían financiar proyectos destinados a la capacitación profesional de personas económicamente desfavorecidas en ramas productivas de creciente demanda.

- La pesca y la acuicultura vietnamitas son sectores en expansión, especialmente el segundo. Con una producción de 1,7 millones de toneladas en 2006, el país se ha convertido en el tercer mayor productor del mundo y se encuentra entre los diez principales exportadores. La producción de *catfish* ha aumentado de manera muy sustancial: de 22.500 toneladas producidas en 1997 a 825.000 en 2006, con lo que las exportaciones han pasado de 7.000 a 286.000 toneladas en dicho periodo. En este caso, las empresas españolas deberían explorar posibilidades de establecer contratos con empresas vietnamitas para producción, comercialización y transferencia de tecnología.
- Igualmente, el sector agroalimentario también está en fase de expansión en un país cuyos centros urbanos demandan cada vez más y mejores productos. Las empresas españolas, aparte de valorar la exportación de algunos productos, podrían explorar la colaboración con empresas locales en materia de técnicas de procesamiento, control de calidad y comercialización. Por el momento, productos típicamente españoles como el aceite de oliva o el vino tienen poca presencia en el mercado vietnamita, pero son altamente valorados.
- El sector textil y del calzado es muy importante como posible área de intercambio, tanto como destino de inversiones españolas para manufacturas de exportación como por la potencial importación vietnamita de determinados artículos, dado el creciente aumento del poder adquisitivo de las clases urbanas. Se recomienda, pues, una mayor exploración de estas posibilidades por parte de las empresas españolas.
- El turismo, incluyendo hostelería y restauración, es un sector de gran auge y demanda. La insuficiente oferta del sector hotelero está ampliamente reconocida por expertos y por el Gobierno. Se necesitan más hoteles, principalmente de cuatro y cinco

co estrellas. La inversión extranjera en este ámbito es particularmente bien recibida, porque está en línea con los objetivos del Gobierno en cuanto a número de visitas turísticas, y porque el aumento del turismo local y la escasez de hoteles han hecho que este sector sea actualmente uno de los más inflacionistas. Se trata, pues, de un sector que debería ser convenientemente explorado por las empresas españolas.

- Por último, cabe señalar que si bien la ubicación en Ciudad de Ho Chi Minh de la oficina comercial y económica está plenamente justificada, en Hanoi se concentran las sedes ministeriales y las de un creciente número de empresas estatales y privadas. Por ello, se recomienda valorar la posibilidad de dotar a dicha oficina de una segunda sede en la capital del país.

6. Índice de Tablas

Tablas

Tabla 1. Estructura básica de la economía vietnamita	26
Tabla 2. Crecimiento del PIB	27
Tabla 3. Evolución de otros indicadores macroeconómicos	28
Tabla 4. Cuota de mercado de la banca extranjera	33
Tabla 5. Inversión extranjera por países (hasta el 22 julio de 2007)	34
Tabla 6. Principales exportaciones entre enero y agosto de 2007	38
Tabla 7. Principales importaciones entre enero y agosto de 2007	38
Tabla 8. Evolución de la balanza comercial	39
Tabla 9. Evolución del tipo de cambio	39
Tabla 10. Evolución del destino de las exportaciones vietnamitas (millones de dólares)	40
Tabla 11. Evolución del origen de las importaciones vietnamitas (millones de dólares)	40

Tabla 12. Distribución de la AOD por países/instituciones multilaterales	42
Tabla 13. Visitas de autoridades españolas a Vietnam	45
Tabla 14. Visitas de autoridades vietnamitas a España	46
Tabla 15. Tratados y convenios bilaterales vigentes	46
Tabla 16. Acuerdos no normativos suscritos en 2006	46
Tabla 17. Evolución de los fondos AOD destinados a Vietnam	51
Tabla 18. Estimación de desembolso presupuestario de AECID (2006-2009)	52
Tabla 19. Relación de ONG españolas que operan en Vietnam	52
Tabla 20. Relación de proyectos financiados por la AECID	53
Tabla 21. Presencia de empresas españolas en Vietnam	59
Tabla 22. Evolución de la balanza comercial España-Vietnam	60
Tabla 23. Principales productos importados por España (hasta octubre de 2007)	61
Tabla 24. Principales productos exportados por España (hasta octubre de 2007)	61
Tabla 25. Relación de proyectos financiados mediante créditos FAD	62

7. Bibliografía

Acta de la II Comisión Hispano-Vietnamita de Cooperación para el Desarrollo. Febrero 2006.

Arkadie, B. Van y Mallon, R. (2003), *Vietnam a Transition Tiger?* Australian National University, Asia Pacific Press.

Banco Mundial *et al.* (2006), *Vietnam Development Report 2007. Vietnam Aiming High*. Informe conjunto de la comunidad donante para la Reunión del Grupo Consultivo de Vietnam.

Bartholomew, A. y Lister, S. (2005), *Vietnam: The Benefits of Strong Consultative Framework*. *Public Administration and Development*, 25.

Beresford, M. (2008), *Doi Moi in Review: The Challenges of Building Market Socialism in Vietnam*. *Journal of Contemporary Asia*, Vol. 3, N. 2, 221-43.

Bustelo, P. (coord.) (2006), *La Política Exterior de España con Asia-Pacífico: Prioridades y Retos*. Informes Elcano, Real Instituto Elcano.

Dang Pong, y Beresford, M. (1998), *Authority Relations and Economic Decision-Making in Vietnam: An Historical Perspective*. Copenhagen, Nordic Institute of Asian Studies.

Franco, C. (2005), *El Sistema Financiero en Vietnam*. Notas Sectoriales. Estudio comisionado por la Oficina Económica y Comercial de la embajada de España en Ho Chi Minh.

Informe de la embajada de España en Vietnam (2006).

Jörn, D. (2006), *Vietnam's ASEAN Membership Revisited: Golden Opportunity or Golden Gage?*, *Contemporary Southeast Asia*, Vol. 28, n. 2.

Kerkvliet, B., y J. Tria (2005), *The Power of Everyday Politics. How Vietnamese Peasants Transformed National Policy*. Ithaca and London, Cornell University Press.

- Meyer, S. (2007), La cooperación española para el desarrollo: ¿Aspiraciones hechas realidad? FRIDE, Documento de Trabajo N°. 40.
- Monografía sobre Vietnam (2006), Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación.
- Nguyen Phu Trong (2004), Viet Nam on the Path of Renewal. Hanoi, The Gioi Publishers.
- Oxfam International (2004), Extortion at the Gate. Will Vietnam Join the WTO on Pro-Development Terms? Oxfam Briefing Paper 67.
- Political Report of the Central Committee, 9th Tenure, at the Party's 10th National Congress. Hanoi, Abril 2006.
- Riedel, J. y Comer B. (1997), Transition to a Market Economy in Vietnam, en Sachs J. and Wing Thye Woo, Economies in Transition: Comparing Asia and Europe.
- Study on competitiveness and impacts of liberalization of financial services: the case of banking services. MCG Management Consulting Ltd., May 2006.
- Taylor, P. (ed.) (2004), Social Inequality in Vietnam and the Challenges to Reform. Institute of Southeast Asian Studies, Singapore.
- The Five-Year Socio-Economic Development Plan 2006-2010. Ministerio de Planificación e Inversiones de Vietnam, marzo de 2006.
- Truong Trong Nghia (2004), The rule of law in Vietnam: Theory and practice, en The Rule of Law: Perspectives from the Pacific Rim. Mansfield Dialogues in Asia.
- Vietnam Achieving the Millennium Development Goals (2005), República Socialista de Vietnam. Septiembre, 2005.

Prensa y agencias de noticias

- Agence France Presse-English
- Associated Press Worldstream
- Asia Pulse
- BBC Monitoring Asia Pacific
- Deutsche Presse-Agentur
- Investment-Dau Tu
- La Tribune
- The Financial Times Limited
- The Straits Times (Singapore)
- The Sydney Morning News
- Vietnam Economic Times-Thoi Bao Kinh Te
- Vietnam Investment Review
- VietNamNet-Thanh Nien
- Vietnam News Agency
- Xinhua General News Service

Documentos publicados

- 1/2006. **Propuestas para la cohesión social euro-latinoamericana.** Federico Steinberg, con la colaboración de Nicolás Sartorius y de Vicente Palacio.
- 2/2006. **Perspectivas de futuro del Convenio de Defensa España-EE UU.** Inmaculada C. Marrero Rocha.
- 3/2006. **El papel de la comunidad de inteligencia en la toma de decisiones de la política exterior y de seguridad de España.** Antonio M. Díaz Fernández.
- 4/2006. **Iniciativa española para una Red Transatlántica de Conocimiento. Una propuesta para el acercamiento de Estados Unidos al sistema educativo y científico de la Unión Europea.** Ignacio Molina y Vicente Palacio.
- 5/2007. **España en el actual contexto económico de América Latina: una política exterior coordinada con la Unión Europea y Estados Unidos.** Miguel Solana.
- 6/2007. **Políticas de reforma fiscal en América Latina desde la perspectiva española. Propuestas para Perú y México.** Domingo Carbajo Vasco.
- 7/2007. **La reforma de la carrera militar en España.** Panel de Expertos de Relaciones Transatlánticas y de Seguridad.
- 8/2007. **Política exterior y transparencia informativa.** Juan Luis Manfredi Sánchez.
- 9/2007. **La nueva Asia Central en el contexto internacional.** Nicolás de Pedro y Juan de Luis.
- 10/2007. **La acción internacional de las comunidades autónomas y su participación en la política exterior española.** César Colino.
- 11/2007. **Hacia una nueva cultura de la defensa en España.** Inmaculada C. Marrero Rocha.
- 12/2007. **Los fondos de cohesión como instrumentos de cooperación al desarrollo en América Latina.** Juan de Dios Izquierdo Collado y Rubén Darío Torres Kumbrian.
- 13/2007. **Cooperación en materia de enseñanza/formación militar entre España y los Estados de Iberoamérica.** Javier Chinchón Álvarez.
- 14/2007. **¿Es importante Mongolia para España? Geostrategia y mercado.** Yolanda Fernández Lommen.
- 15/2007. **China en Latinoamérica: oportunidades y retos para España.** Mario Esteban Rodríguez y Javier Santiso Guimaras.
- 16/2007. **La viabilidad del Mercosur. Escenarios y prioridades para España.** José Manuel García de la Cruz, Daniel Gayo Lafée y Ángeles Sánchez Díez.
- 17/2007. **Una hoja de ruta para la defensa europea.** José Enrique de Ayala y Marín.
- 18/2008. **¿Cómo fomentar la inversión asiática en España?** Ana María Goy Yamamoto y Amadeo Navarro Zapata.
- 19/2008. **Los acuerdos de asociación económica (EPA) de la Unión Europea con África Subsahariana.** Ainhoa Marín Egoscozabal.
- 20/2008. **Coordinación entre el Gobierno central y las comunidades autónomas: asignatura pendiente de la cooperación española.** Angustias Hombrado Martos.
- 21/2008. **Los objetivos de España en su acción exterior.** Fundación Alternativas.
- 21*/2008. **The goals of Spain in its Foreign Action.** Fundación Alternativas.
- 22/2008. **Las alianzas para el desarrollo a través de una gestión para resultados: retos y oportunidades para la cooperación española.** Fernando Casado Cañeque.
- 23/2008. **Una nueva etapa en las relaciones entre España y la India.** Rubén Campos Palarea.
- 24/2008. **Las clases medias latinoamericanas y España: oportunidades y desafíos.** David Matesanz Gómez y Andrés Palma Irrazabal.
- 25/2008. **España y el futuro constitucional de la UE.** Carlos Closa Montero.
- 26/2008. **Movimientos indígenas en América Latina: cinco estudios de casos.** Pilar Monreal Requena.

